



INVENTARIO NACIONAL DE GLACIARES

IANIGLA
CONICET

U.N. CUYO
GOBIERNO
DE MENDOZA



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

**Informe de la subcuenca
del río Tupungato
Cuenca del río Mendoza**

Provincia de Mendoza



Glaciar Tupungato (Foto:P. Betancourt)

**MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN**

**Autoridad Nacional de Aplicación – Ley 26.639 – Régimen de Presupuestos
Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial**

Presidente de la Nación: Ing. Mauricio Macri

Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable: Rabino Sergio Bergman

Unidad de Coordinación General: Dra. Patricia Holzman

Secretario de Política Ambiental en Recursos Naturales: Lic. Diego Moreno

Director Nacional de Gestión Ambiental del Agua y los Ecosistemas Acuáticos: Dr. Javier García Espil

Coordinador de Gestión Ambiental del Agua: Dr. Leandro García Silva

Responsable Programa Protección de Glaciares y Ambiente Periglacial: M.Sc. María Laila Jover

**IANIGLA – CONICET
Inventario Nacional de Glaciares (ING)**

Director del IANIGLA: Dr. Fidel Roig

Coordinador del ING: Ing. Gustavo Costa

Directores técnicos: Dra. Lydia Espizua y Dr. Darío Trombotto

Profesionales: Lic. Lidia Ferri Hidalgo, Ing. Silvia Delgado, Téc. Mariano Castro y Lic. Laura Zalazar

Colaboradores: Dr. Mariano Masiokas, Dr. Samuel Nussbaumer, Lic. Ivanna Pecker, Dr. Pierre Pitte, Dr.

Facundo Rojas y Dr. Lucas Ruiz

Revisor externo: Dr. Etienne Berthier
CNRS, Univ. Toulouse, LEGOS, Francia

Mayo 2018

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial, establecida por el PEN por ley N° 22963 -a través del IGN- y fue aprobada por expediente GG15 2241/5 del año 2015

AGRADECIMIENTOS

A la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación por el financiamiento provisto para la realización de este inventario.

A la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Mendoza por el subsidio otorgado para realizar el inventario de la provincia de Mendoza.

A CONAE, GLIMS y JICA-JAXA por las imágenes satelitales provistas, en base a las cuales se realizaron los diferentes inventarios.

A la Lic. en Diseño Gráfico Montserrat Ternicien por el diseño original de los informes.

Al destacamento de Gendarmería Nacional ubicado en la localidad de Punta de Vacas por la logística en el trabajo de campo. Además a la empresa EVARSA por autorizarnos el uso del cable carril que cruza el río Tupungato.

ÍNDICE

1.	Introducción	1
2.	Antecedentes	5
3.	Definiciones a los fines del Inventario	7
4.	Materiales y métodos	9
4.1.	Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos de elevación.....	10
4.2.	Selección de imágenes satelitales y georreferenciación	11
4.3.	Delimitación del hielo descubierto	14
4.4.	Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros.....	14
4.5.	Base de datos de las geoformas inventariadas	15
4.6.	Control de campo.....	17
5.	Resultados	18
5.1	Subcuenca del río Tupungato	18
5.2.	Control de campo	22
6.	Bibliografía.....	23
7.	Anexos.....	29
7.1.	Imágenes utilizadas en el inventario de la subcuenca del río Tupungato.	29
7.2.	Control de campo quebrada del Chorro, marzo 2012	31
7.2.1	Objetivos	31
7.2.2.	Resultado. Geoformas relevadas.	33
7.3.	Descripción de la base de datos.....	40
7.4.	Revisión externa.....	48

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Glaciar de escombros.....	2
Figura 2: Subcuencas y sectores de trabajo en los que se dividió la cuenca alta del río Mendoza.	10
Figura 3: Diagrama de flujo de la metodología usada.	13
Figura 4: Delimitación de hielo descubierto.	14
Figura 5: Ejemplo de la importancia de la resolución espacial de las imágenes en la identificación de crioformas.....	15
Figura 6: Código identificador.	17
Figura 7: Vista sur del Cerro Tupungato.....	18
Figura 8: Inventario de glaciares en la subcuenca del río Tupungato.	19
Figura 9: Distribución de los cuerpos de hielo inventariados.	20
Figura 10: Orientación de los cuerpos de hielo inventariados	20
Figura 11: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados.	21
Figura 12: Hipsometría de los cuerpos de hielo.	22

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Imágenes del sensor ASTER utilizadas como base para el Inventario de la subcuenca del río Tupungato.....	11
Tabla 2: Superficie englazada en la subcuenca del río Tupungato	19
Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la subcuenca del río Tupungato.....	22

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ALOS: Advanced Land Observing Satellite

ASTER: Advanced Spaceborne Thermal Emission and Reflection Radiometer

CBERS: China Brazil Earth Resources Satellite

ENVI: Environment for Visualizing Images

GC: Glaciar cubierto

GCGE: Glaciar cubierto con glaciar de escombros

GD: Glaciar descubierto

GDEM: Global Digital Elevation Map

GEA: Glaciar de escombros activo

GE: Glaciar de escombros

GEF: Glaciar de escombros fósil

GEI: Glaciar de escombros inactivo

Gl: Glaciar

GLIMS: Global Land Ice Measurements from Space

H media: Altura media

IANIGLA: Instituto Argentino de Nivología Glaciología y Ciencias Ambientales

ID: Código Identificador

ING: Inventario Nacional de Glaciares

INPE: Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais

LANDSAT: LAND=tierra y SAT=satélite

Lat: Latitud

Long: Longitud

MDE: Modelo Digital de Elevación

MN: Manchón de nieve

PRISM: Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping

SAGA: System for Automated Geoscientific Analyses

SPRING: Sistema de Procesamiento de Información Georreferenciada

SRTM: Shuttle Radar Topography Mission

SSRH: Subsecretaría de Recursos Hídricos

UTM: Universal Transverse Mercator

WGMS: World Glacier Monitoring Service

1. Introducción

Argentina es uno de los pocos países del mundo que cuenta con varios miles de kilómetros cuadrados de glaciares y permafrost de montaña rico en hielo en su territorio. Según cálculos aproximados, Sudamérica tendría cerca de 25.500 km² cubiertos por glaciares, con un 15% del área total ubicada en Argentina (Williams y Ferrigno 1999; WGMS-UNEP 2007). Nuestro país ocupa el segundo lugar después de Chile, que contiene el 75% del área total de glaciares sudamericanos. Estos porcentajes colocan tanto a Chile como a la Argentina en una posición privilegiada con respecto a otros países, pero también les otorgan un mayor grado de responsabilidad para el estudio, monitoreo y protección de los glaciares en esta región del planeta. Sin embargo, a pesar de la gran extensión de hielo que existe en nuestro país y su clara importancia socio-económica, geopolítica, ambiental y científico-académica, el conocimiento actual sobre los glaciares y el ambiente periglacial en la Argentina es muy limitado. Si bien en las últimas décadas se ha avanzado significativamente en el estudio de nuestros cuerpos de hielo, aún hoy sólo un puñado de sitios han sido analizados en detalle, y en la actualidad no existe información sobre la ubicación, área total, significancia hidrológica o la historia reciente de los glaciares y geoformas periglaciales (también llamadas crioformas) a lo largo de vastas porciones de la Cordillera de los Andes.

Entre otros atributos, los cuerpos de hielo constituyen componentes cruciales del sistema hidrológico de montaña y son reconocidos como “reservas estratégicas” de agua para las zonas bajas adyacentes y gran parte de la diagonal árida del país. Si bien la nieve que se acumula cada invierno en la Cordillera de los Andes constituye la principal fuente de agua para los ríos del oeste argentino, en años “secos” o con baja precipitación nival, los glaciares y partes que se descongelan de las crioformas tienen una contribución muy importante al caudal de los ríos andinos ya que aportan volúmenes significativos de agua de deshielo a la escorrentía ayudando a minimizar los impactos de las sequías en las actividades socio-económicas de los oasis de regadío. Por ello, la información detallada sobre el número, área y distribución espacial de los cuerpos de hielo no sólo brinda una estimación de las reservas hídricas en estado sólido existentes en las diferentes cuencas andinas, sino también información básica para conocer la capacidad reguladora de dichos cuerpos sobre los caudales de nuestros ríos en condiciones climáticas extremas.

Los glaciares de Argentina constituyen además elementos emblemáticos del paisaje andino, realzando la belleza de los principales atractivos turísticos y generando ingresos significativos para la economía nacional. El ejemplo más claro lo constituye el glaciar Perito Moreno, en el Parque Nacional Los Glaciares, provincia de Santa Cruz, que atrae a cientos de miles de turistas cada año. Los glaciares que rodean a la localidad de El Chaltén (glaciar Torre, Piedras Blancas, y de los Tres, entre otros) también constituyen importantes atractivos turísticos dentro del mismo Parque Nacional, y realzan las imponentes vistas del cerro Torre y Monte Fitz Roy o Chaltén. Otros glaciares muy visitados son los glaciares del Monte Tronador en el Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Río Negro. El más conocido es tal vez el Ventisquero Negro, un glaciar cubierto por detritos al cual se puede acceder en vehículo

durante todo el año. En la provincia de Mendoza, los glaciares colgantes de la pared sur del Cerro Aconcagua y los glaciares Horcones Superior, Horcones Inferior, y de los Polacos son los glaciares más conocidos. Miles de visitantes llegan cada año al Parque Provincial Aconcagua para escalar o simplemente admirar estas imponentes moles de roca y hielo.

Los cuerpos de hielo cordilleranos también constituyen excelentes laboratorios naturales para estudios científicos. Además de muchos estudios de índole hidrológica y geológica que pueden desarrollarse utilizando estos laboratorios naturales, los glaciares ocupan un lugar destacado a nivel mundial como indicadores de cambios climáticos pasados y presentes. En efecto, el rápido retroceso de los glaciares en los Andes y otras regiones montañosas del mundo es generalmente considerado como uno de los signos del calentamiento que ha experimentado, a escala mundial, la superficie terrestre en las últimas décadas.

Por otra parte, los cambios relativamente rápidos en los cuerpos de hielo pueden ocasionar eventos potencialmente catastróficos para las poblaciones humanas e infraestructura ubicadas aguas abajo. En la provincia de Mendoza, el evento más conocido ocurrió entre 1933 y 1934 cuando el Glaciar Grande del Nevado del Plomo (ubicado en la subcuenca del río Tupungato) avanzó repentinamente y atravesó el valle del río del Plomo provocando el endicamiento del río y la formación de un lago de aproximadamente 3 km de largo. El 10 de enero de 1934 la presión del agua rompió el dique natural de hielo y originó un aluvión de agua, hielo y rocas que se desplazó por el valle del río del Plomo y continuó por los valles de los ríos Tupungato y Mendoza provocando graves destrozos (el famoso Hotel Cacheuta, por ejemplo, quedó completamente destruido) e incluso víctimas fatales. En 1984 el glaciar avanzó nuevamente y formó un lago de 2,8 km de longitud que afortunadamente drenó en forma gradual a través de una abertura formada en el dique de hielo. En 2007 el mismo glaciar experimentó un nuevo avance que atravesó el valle del río del Plomo pero no formó ningún lago debido a la presencia de un túnel subglacial.



Figura 1: Glaciar de escombros. Quebrada del Chorro. (Foto: M. Castro).

Considerando los servicios ambientales que nos brindan, su alto grado de vulnerabilidad y los riesgos asociados a sus variaciones, los glaciares y geoformas periglaciales son generalmente concebidos como elementos muy valiosos del paisaje que deben ser estudiados, monitoreados y protegidos para poder conocerlos y preservarlos.

Dada la importancia que tienen los glaciares y las crioformas ricas en hielo para nuestro país, resulta imperioso desarrollar planes y estrategias de estudio y monitoreo de estas masas de hielo que permitan responder a preguntas básicas pero extremadamente relevantes como: ¿Cuántos cuerpos de hielo hay en nuestro país? ¿Qué volumen equivalente en agua tienen? ¿Qué cantidad de agua están aportando a las cuencas de nuestros ríos? ¿Qué cambios han experimentado en el pasado y qué podría esperarse en respuesta a los distintos escenarios de cambios climáticos propuestos para el siglo XXI? ¿Cómo se verán alterados por las distintas actividades humanas que se desarrollen en sus cercanías?

Conscientes de la importancia nacional y regional de los cuerpos de hielo en nuestra Cordillera, entre junio y octubre de 2010 las Honorables Cámaras de Diputados y Senadores de Argentina convirtieron en Ley un Proyecto de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y el Ambiente Periglacial”, que contempla entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”, la cual establece:

*ARTÍCULO 1º — Objeto. La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como **reservas estratégicas de recursos hídricos** para el consumo humano; para la agricultura y como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico. Los glaciares constituyen bienes de carácter público.*

ARTÍCULO 2º — Definición. A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciar toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, con o sin agua intersticial, formado por la recrystalización de nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su forma, dimensión y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Asimismo, se entiende por ambiente periglacial en la alta montaña, al área con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico. En la media y baja montaña al área que funciona como regulador de recursos hídricos con suelos saturados en hielo.

*ARTÍCULO 3º — Inventario. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se **individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciales que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional** con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.*

ARTÍCULO 4º — Información registrada. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial.

Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor de CINCO (5) años, verificando los cambios en superficie de los glaciares y del ambiente periglacial, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

*ARTÍCULO 5° — Realización del Inventario. El inventario y monitoreo del estado de los glaciares y del ambiente periglacial **será realizado y de responsabilidad del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA)** con la coordinación de la autoridad nacional de aplicación de la presente ley.*

Se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto cuando se trate de zonas fronterizas pendientes de demarcación del límite internacional previo al registro del inventario.

El IANIGLA por disposición transitoria (Artículo 15) de la Ley 26.639, creó el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución” (IANIGLA, 2010), en donde se desarrolla la estrategia para la realización del Inventario Nacional de Glaciares. La misma cuenta con tres niveles, de menor a mayor detalle de información. El objetivo del nivel 1 es el Inventario Nacional de Glaciares propiamente dicho, es decir la identificación y caracterización de todos los glaciares y crioformas del ambiente periglacial que actúan como reservas hídricas estratégicas en la República Argentina. El nivel 2 tiene como objetivo conocer la variación temporal de los glaciares y crioformas a lo largo del país. Mientras que el objetivo del nivel 3 es establecer los factores ambientales que regulan el comportamiento y determinar la significancia hidrológica de estos cuerpos de hielo a la escorrentía andina.

En el presente informe se describen los resultados del inventario realizado en la subcuenca del río Tupungato. Esta subcuenca forma parte de la cuenca del río Mendoza, ubicada en la provincia del mismo nombre, en la región de los Andes Centrales de Argentina, la cual presenta una vertiente hidrográfica atlántica y forma parte del sistema hidrológico del río Colorado. En el mismo se identifican, mapean y caracterizan todos los glaciares, manchones de nieve perennes y glaciares de escombros que actúan como reservas estratégicas de agua en estado sólido, atendiendo a las definiciones de la Ley 26.639, el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial; Fundamentos y Cronograma de Ejecución”, y el decreto 207/2011 de reglamentación de la citada Ley.

El trabajo de identificación de glaciares en la subcuenca del río Tupungato fue elaborado en octubre de 2012 y aprobado según resolución N°1142/15 del 9 de diciembre de 2015, siguiendo lineamientos internacionales adaptados a condiciones locales y regionales. La metodología utilizada ha sido desarrollada por el IANIGLA (ver sección 4. Materiales y métodos) y sirve de base para el Inventario Nacional de Glaciares.

2. Antecedentes

En el año 1974, las distintas entidades patrocinantes del IANIGLA le encomendaron a sus profesionales la realización de un relevamiento de los cuerpos de hielo en los Andes Centrales de Argentina. El Inventario de Glaciares de la cuenca del río Mendoza, publicado en 1981, representó la primera contribución al relevamiento de las masas de hielo en esta región (Corte y Espizúa 1981). Un total de 1.025 cuerpos de hielo con áreas mayores a los $0,02 \text{ km}^2$ fueron inventariados en base a la fotointerpretación de fotografías aéreas obtenidas entre marzo y mayo de 1963. De acuerdo a este trabajo, en 1963 los glaciares de la cuenca del río Mendoza cubrían 647 km^2 , de los cuales 304 km^2 correspondían a hielo descubierto y 343 km^2 a hielo cubierto por detrito.

Estos trabajos de inventario constituyen indudablemente un valioso material de base pero en muchos casos son de carácter regional, parciales, y/o se encuentran desactualizados. Aún hoy en varios sectores de los Andes de la provincia de Mendoza hay cuencas de gran importancia hidrológica (como las de los ríos Diamante y Grande) donde no existe información detallada sobre los cuerpos de hielo presentes. Por otra parte, como la mayoría de estos inventarios regionales han empleado vuelos fotogramétricos de las décadas de 1960 y comienzos de 1970, es posible que algunos de los glaciares más pequeños inventariados ya hayan desaparecido debido al generalizado retroceso de los glaciares en las últimas décadas.

En la provincia de Mendoza también existen varios inventarios parciales o regionales de diferentes tipos de permafrost y crioformas. Los inventarios resultaron de estudios térmicos, geofísicos y geomorfológicos en diferentes sitios de monitoreo que lidera el Grupo de Geocriología del IANIGLA encargada de las investigaciones de permafrost. En el Cordón del Plata, Trombotto (1988) y Trombotto et al. (1997) realizaron inventarios de glaciares de escombros activos e inactivos, glaciogénicos (combinados con glaciares descubiertos o cubiertos) y criogénicos (sin relación actual con glaciares). También se pueden mencionar los trabajos de Trombotto (2003) y Trombotto et al. (2012) inventariando con detalle 171 crioformas activas en el área mencionada. De la misma forma se realizó un inventario de 95 crioformas en la Cordillera del Tigre, Provincia de Mendoza (Castro y Trombotto 2009) y un mapeo de área de permafrost posible de 74 km^2 en el sur de la provincia que cubre también zonas englazadas (Trombotto et al. 2009). En el valle del río Cuevas Ahumada realizó la geomorfología periglacial inventariando los glaciares de escombros (Ahumada 1986, 1990). También se han realizado inventarios regionales de glaciares de escombros entre Chile y Argentina mediante técnicas estadísticas y modelo de distribución (Brenning y Trombotto 2006).

En la cuenca del río Mendoza uno de los sistemas glaciarios más importantes es el del río Plomo. Los glaciares de esta subcuenca se conocen desde el año 1914 debido al estudio realizado por Helbling (1919) que implicó, entre otras cosas, la realización de un mapa topográfico muy detallado. Esta información permite estimar las fluctuaciones de los glaciares del río Plomo con muy buena precisión desde 1914. Gracias a este trabajo se ha podido determinar una reducción significativa en área, longitud y volumen de los glaciares

comparándolos con el obtenido por restitución fotogramétrica de fotografías aéreas de 1974 (Espizúa 1986; Leiva 1989). Su evolución a partir de 1974 ha sido determinada mediante el análisis de imágenes satelitales (Espizúa y Bengochea 1990, Llorens y Leiva 1995; Leiva 2006).

En la cuenca del río de las Cuevas, afluente del río Mendoza, se han estudiado las fluctuaciones de los glaciares Vacas y Güssfeldt (Espizúa y Maldonado 2007; Espizúa y Pitte 2009), donde se ha observado un comportamiento similar de retroceso de frentes y pérdida de masa de los glaciares. Existen sin embargo excepciones a esta tendencia general, ya que hay glaciares que han producido fenómenos de avance extraordinario en cortos intervalos de tiempo conocidos con el nombre de “surges” o pulsos. Entre estos casos se encuentra el glaciar Horcones Inferior (río de las Cuevas) y el glaciar Grande del Nevado del Plomo (río Plomo), previamente descriptos en los trabajos de Espizúa y Bengochea (1990), Unger et al. (2000), Espizúa et al. (2008) y Ferri y Espizúa (2010).

En las nacientes del río de las Cuevas se ha determinado el balance de masa anual del glaciar Piloto desde el año 1979 (Leiva 2007). Este registro es el más extenso del país. Datos actualizados del balance de masa acumulado de este pequeño glaciar revelan que el mismo perdió más de 15 m de equivalente en agua entre 1979 y 2009 (Leiva 2010).

Con respecto al ambiente periglacial, los glaciares de escombros activos de los Andes Centrales han sido estudiados en detalle a partir de 1973 (Corte 1976, 1978; Buk 1983, 2002), y diferentes sitios son monitoreados activamente desde la década de los ´80 por el Grupo de Geocriología del IANIGLA para investigar permafrost *in situ* y reptante. El estado actual de los sistemas criogénicos también se viene estudiando principalmente en los Andes Centrales mediante el monitoreo de la capa activa y el permafrost de los glaciares de escombros utilizando análisis térmicos de perforaciones y diferentes métodos geofísicos. Los principales sitios de estudio son: lagunita del Plata, en el Cordón del Plata, donde se han realizado mediciones de velocidades de procesos, como soliflucción (Trombotto 1984, 1988, 1991); el glaciar de escombros de Morenas Coloradas, con datos de monitoreo desde 1989 en adelante (Trombotto et al. 1997, 1999, Trombotto 2007, Trombotto y Borzotta 2009); la laguna del Diamante (Corte 1953; Trombotto y Alonso 2010) y el volcán Peteroa (Trombotto et al. 2009). En 1999, el Cordón del Plata fue propuesto como reserva provincial de montaña para proteger permafrost, glaciares, flora y fauna de tundra andina (Trombotto 1999). Desde el año 2000, el Grupo de trabajo de Geocriología del IANIGLA lleva a cabo el monitoreo de la capa activa del glaciar de escombros de Morenas Coloradas en el contexto de la red del Sistema Mundial de Observación del Clima (SMOC).

Estudios de hidrología periglacial en la provincia de Mendoza revelaron una relación importante entre los caudales de las cuencas periglaciales, ocupadas fundamentalmente por glaciares de escombros, y las curvas de temperaturas del aire y del suelo. Esta relación indica que se puede prever el comportamiento de los caudales siguiendo la marcha de las temperaturas del aire y del suelo, a la vez que también es posible hacer proyecciones a futuro (Trombotto et al. 1997; Trombotto et al. 1999; Buk 2002).

3. Definiciones a los fines del Inventario

A los fines específicos y operativos del Inventario Nacional de Glaciares, el IANIGLA propuso en el documento: “**Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución**”, (http://www.glaciaresargentinos.gob.ar/wp-content/uploads/legales/fundamentos_cronograma_ejecucion.pdf IANIGLA 2010) definiciones específicas y un tamaño mínimo de los cuerpos de hielo a inventariar dentro del ambiente glacial y periglacial de Argentina. El objetivo de estas definiciones es aclarar las características básicas de los diferentes cuerpos identificados en las imágenes satelitales y los procesos que las originan, para que puedan ser reconocidos por los operadores sin lugar a ambigüedades. Estos criterios han sido empleados en el inventario de cuerpos de hielo para la subcuenca del río Tupungato aquí presentado.

En el territorio de la República Argentina podemos agrupar a las reservas hídricas estratégicas en estado sólido en dos grandes grupos: glaciares (descubiertos y cubiertos) y glaciares de escombros. Estos grandes grupos contienen, tanto en volumen como en superficie cubierta, las mayores reservas hídricas en estado sólido de la cordillera. No existe en la actualidad información precisa sobre la relevancia hidrológica de otras crioformas presentes en la Cordillera de los Andes, pero se estima que la misma es significativamente inferior comparada con los glaciares (descubiertos y cubiertos) y los glaciares de escombros. Por ello se ha propuesto estudiar, a través de las investigaciones relacionadas con el Nivel 3 del Inventario Nacional de Glaciares, el aporte de los suelos congelados y otras crioformas al caudal de los ríos andinos. En el caso de establecerse que la contribución hidrológica de otras crioformas sea relevante, las mismas serán incluidas en futuros inventarios.

Si bien las definiciones que aquí se presentan son más amplias que otras utilizadas para estudios específicos, las mismas concuerdan por un lado con los lineamientos generales dados por el WGMS (World Glacier Monitoring Service) y la IPA (International Permafrost Association), y además cumplen con la propiedad principal que debe tener un cuerpo de hielo para ser incluido en el Inventario, su condición de reserva de agua en estado sólido. Es respetando estos dos conceptos que se proponen las siguientes definiciones:

Glaciar (descubierto y cubierto): cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recristalización de la nieve, con o sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias) o no (*) y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea).

(*): Dentro de esta definición de glaciar se incluyen a los **manchones de nieve permanentes / glaciaretas** que como no tienen evidencia de movimiento, en general no se consideran glaciares. Sin embargo, dado que los manchones de nieve permanentes / glaciaretas son reservas significativas de agua en estado sólido, se han incluido en el inventario.

Glaciar de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo

subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos, inactivos y fósiles** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos (>35°) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente (<35°), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciar de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2002; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

Glaciar cubierto con glaciar de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciar de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciar) y el glaciar de escombros glacigénico (ambiente periglacial) en base a sensores remotos, en particular si no se cuenta con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada *glaciar cubierto con glaciar de escombros* que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

Cabe aclarar que en el ambiente periglacial existen numerosas geoformas con hielo en su interior. Sin embargo, los glaciares de escombros al estar sobresaturados en hielo, son los más importantes desde el punto de vista de reserva hídrica (Corte 1976; Schrott 1996; Arenson 2010; Brenning y Azócar 2010; Azócar y Brenning 2010). Es precisamente el alto contenido de hielo el que favorece su desplazamiento pendiente abajo (Haeberli 1985; Barsch 1996). Este movimiento es el que genera los rasgos característicos superficiales (crestas y surcos, crestas laterales) que permiten identificar a los glaciares de escombros en las imágenes satelitales (Haeberli 1985; Trombotto 1991; Barsch 1996; Ikeda y Matsuoka 2002). Por otra parte es importante aclarar que la distribución de hielo dentro de los glaciares de escombros no es homogénea, ya que existen variaciones tanto horizontales como verticales, de allí la importancia de identificar la totalidad del cuerpo (Barsch 1996; Gruber y Haeberli 2009; Arenson y Jakob 2010; Otto et al. 2010).

4. Materiales y métodos

La ejecución del Inventario Nacional de Glaciares sigue las normativas internacionales establecidas por el World Glacier Monitoring Service (WGMS 1967 y posteriores; UNESCO-IAHS 1970; Müller 1977) y su programa World Glacier Inventory (WGI), normativas del Programa Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS) (Racoviteanu et al. 2009), la IPA (International Permafrost Association), y directivas empleadas en inventarios previos en los Andes Centrales y Patagónicos (Corte y Espizúa 1981; Delgado et al. 2010).

El presente informe corresponde al Inventario de Glaciares de la subcuenca del río Tupungato que integra la cuenca del río Mendoza. La subdivisión de la cuenca del río Mendoza se realizó en base a la establecida en el inventario de glaciares elaborado por Corte y Espizua (1981), la cual se mantuvo con el objetivo de que los resultados fueran comparables. La parte alta de la cuenca del río Mendoza (estableciendo como punto de cierre al Dique Potrerillos) ocupa 8.034 km² de superficie y ha sido dividida en distintos sectores con el fin de organizar el trabajo en áreas de superficie total y englazada relativamente equivalentes (Figura 2):

- **Subcuencas de los ríos de las Cuevas y de las Vacas** (1.247 km²).
- **Subcuenca del río Tupungato** (1.776 km²).
- **Subcuencas del arroyo Uspallata y de la Cordillera del Tigre** (incluye las subcuencas del arroyo Polvaredas, río Tambillitos, río San Alberto, río Picheuta, río Tambillos, ríos Ranchillos-Chacay y arroyo Uspallata), (2.976 km²).
- **Subcuencas de los ríos Blancos y del Cordón del Plata** (incluye las subcuencas del río Blanco, río Blanco-Potreriillos, río Colorado, Alumbre, la pampa de Uspallata, y los sectores División, invernada Guido, los Gateados, y del Toro-Potreriillos), (2.035 km²).

Hay que destacar que los sectores de la Pampa de Uspallata, División, Invernada Guido, Los Gateados, y del Toro-Potreriillos no poseen glaciares pero han sido incluidas porque forman parte de la alta cuenca del río Mendoza o cuenca superior. Como se aclaró anteriormente, en el presente informe se presentan solamente los resultados de la subcuenca del río Tupungato (Figura 2).

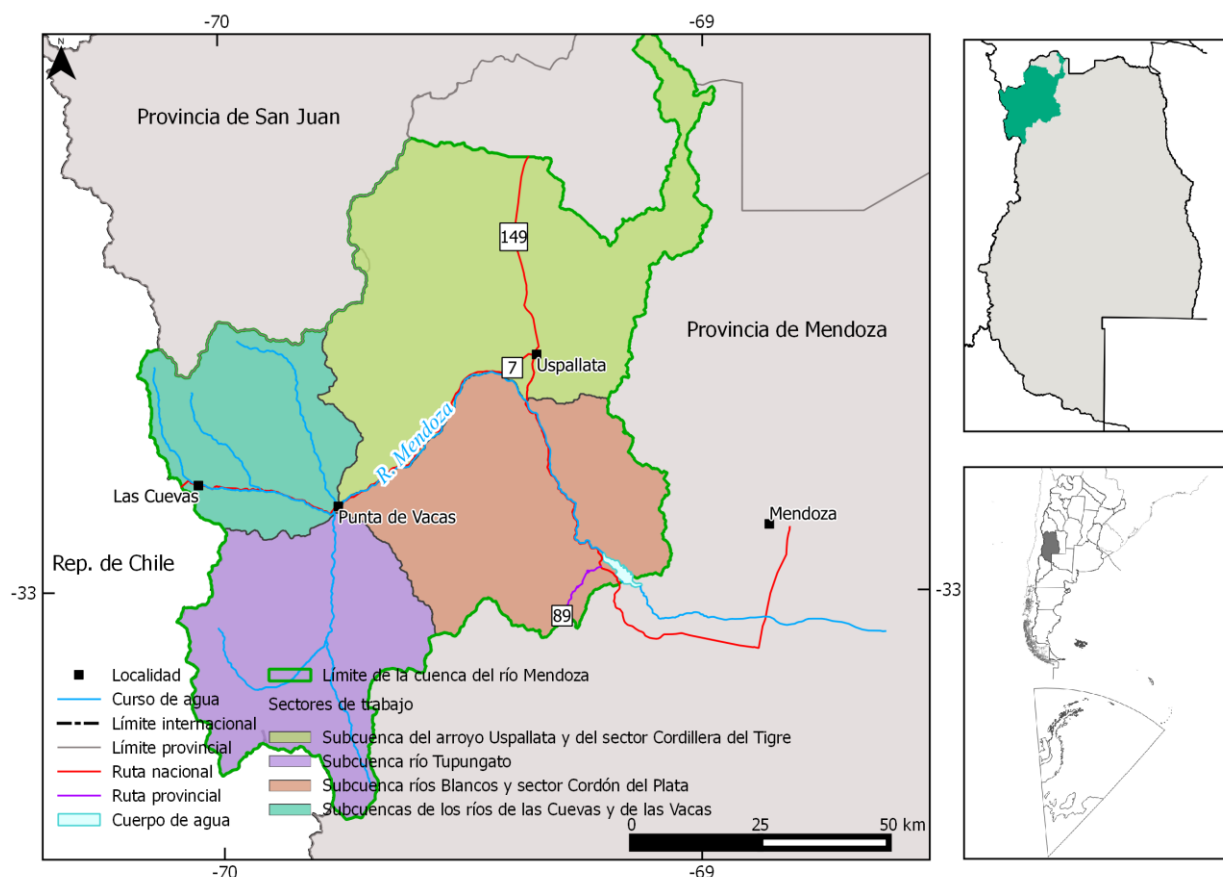


Figura 2: Subcuencas y sectores de trabajo en los que se dividió la cuenca alta del río Mendoza para la realización del Inventario de Glaciares.

4.1. Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos de elevación

La delimitación de cuencas hidrográficas en la cuenca del río Mendoza se basó en información proveniente de modelos digitales de elevación (MDE). De los MDE disponibles cuando se inició este inventario (Julio 2011) se decidió trabajar con el SRTM v4 (resolución espacial 90 m) que al momento de empezar este Inventario se consideraba más adecuado que otros, incluyendo el GDEM1. Posteriormente, en octubre de 2011 se puso a disposición el MDE GDEM2 que presenta claras mejoras respecto a su versión anterior y una resolución espacial de 30 m.

Empleando el programa SAGA1 (software libre) se delimitaron las cuencas y subcuencas utilizando como base el mosaico de SRTM v4. En SAGA se usaron sucesivamente las “herramientas de preprocesamiento” como llenado de “sumideros”, delimitación de las áreas de captación, construcción de la red de canales y finalmente delimitación de las cuencas. Cada cuenca delimitada fue posteriormente editada y corregida manualmente, en aquellos casos en que no hubiese un buen ajuste entre el MDE y la imagen. La edición manual de las cuencas fue realizada empleando el programa KOSMO2 (software libre).

¹ <http://www.saga-gis.org/en/index.html>

² <http://www.opengis.es/>

En el sector limítrofe entre Argentina y Chile, la cuenca fue adaptada de acuerdo al límite acordado por ambos países según datos del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

4.2. Selección de imágenes satelitales y georreferenciación

Para realizar el inventario en la subcuenca del río Tupungato se utilizaron de base imágenes ASTER del satélite TERRA, aunque se utilizaron como apoyo otras imágenes incluyendo LANDSAT, ALOS, CBERS 2B (sensor HRC) y el aplicativo Google Earth. Las imágenes Landsat se utilizaron como base de georreferenciación. Las imágenes de mayor resolución espacial ALOS y las del sensor HRC de CBERS 2B, fueron importantes para la detección de hielo cubierto y glaciares de escombros.

Tabla 1: Imágenes del sensor ASTER utilizadas como base para el inventario de la subcuenca del río Tupungato.

Satélite/sensor	ID imagen	Fecha
Terra/ASTER	AST14OTH_00303272010145104	27 marzo 2010
Terra/ASTER	AST14OTH_00303272010145113	27 marzo 2010

Los datos ASTER fueron obtenidos de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) a través del Convenio entre el programa GLIMS y el IANIGLA. Las imágenes LANDSAT fueron provistas gratuitamente por el USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) y las imágenes ALOS fueron proporcionadas por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) de Argentina y por el Dr. Jinro Ukita, Niigata University, a través del proyecto JICA-IANIGLA “Desarrollo de un inventario de glaciares en los Andes Argentinos empleando imágenes ALOS de alta resolución” dirigido por el Dr. M. Masiokas.

Para la selección de imágenes se siguieron las sugerencias establecidas por GLIMS que tienen en cuenta la disponibilidad de imágenes, la ausencia de nubes y la cobertura de nieve en las mismas. Para minimizar los posibles errores que introduce la cobertura de nieve, que dificulta la delimitación de los cuerpos de hielo, se eligieron casi exclusivamente imágenes correspondientes al final del año de balance de masa (Cogley et al. 2011). En el caso de glaciares extratropicales, el final del año de balance de masa coincide con el fin del verano, es decir principios de otoño (Marzo/Abril), mientras que para los glaciares tropicales se aproxima con el final de la temporada seca (fines de agosto y principios de septiembre).

En este trabajo las coordenadas están referidas al sistema de referencia global WGS84, y el sistema de proyección elegido es el UTM (Universal Transversal Mercator). Este sistema de referencia y proyección es utilizado internacionalmente, lo que permitirá comparar los resultados obtenidos en el presente trabajo con información de otros países. Las superficies están expresadas en kilómetros cuadrados y como superficies proyectadas en un plano

horizontal, mientras que las altitudes están expresadas en metros sobre el nivel medio del mar (msnm).

Con respecto a la georreferenciación, las imágenes ASTER utilizadas como base para la delimitación de los cuerpos de hielo tienen una muy buena ortorrectificación (Fujisada et al., 2005), por lo que la mayoría de las escenas se emplearon sin tener que realizar ningún tipo de corrección. No obstante, en algunas imágenes se corrigieron pequeñas variaciones en la georreferenciación utilizando como base un mosaico compuesto de imágenes LANDSAT 5 TM. Estas imágenes, generadas por el USGS (United States Geological Survey) son internacionalmente aceptadas como base de referencia (Tucker et al. 2004). El procedimiento de georreferenciación se realizó con el programa gvSIG.

En la Figura 3 se puede observar un diagrama de flujo con la metodología general implementada para la realización del inventario.

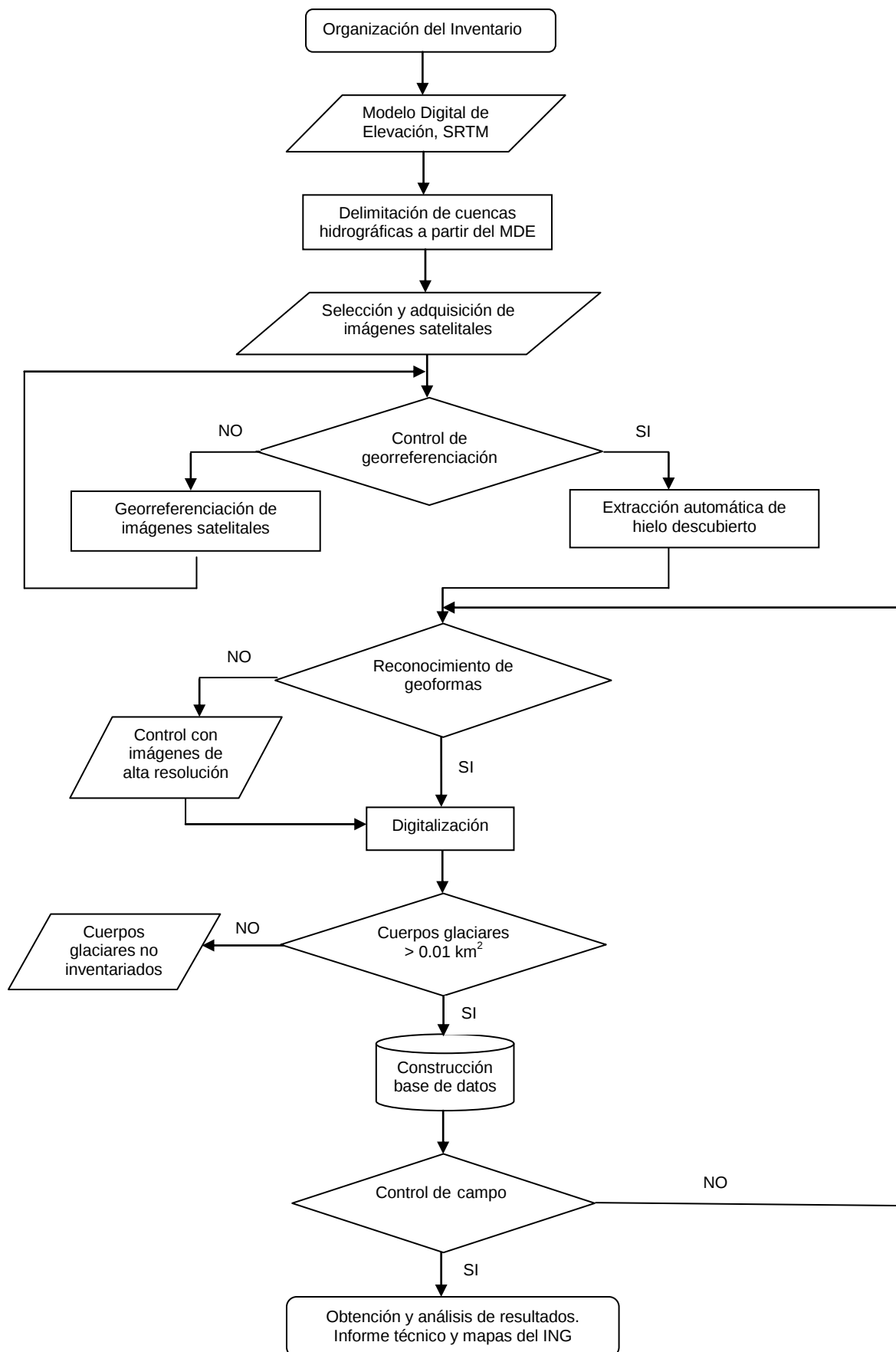


Figura 3: Diagrama de flujo de la metodología usada.

4.3. Delimitación del hielo descubierto

El paso posterior a la determinación de las cuencas hidrográficas es la delimitación automática del hielo descubierto. Para ello se realizó una clasificación por objetos a partir de las bandas 1, 2 y 3 de las imágenes de base citadas en la Tabla 1. Dicha clasificación fue realizada con el programa SPRING provisto por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil, INPE (Camara et al. 1996). Una clasificación por objetos utiliza además de la información espectral de cada píxel la información espacial que envuelve la relación entre los píxeles y sus vecinos. Este tipo de clasificación intenta imitar el comportamiento de un fotointérprete al reconocer áreas homogéneas de las imágenes basándose en las propiedades espectrales y espaciales de las mismas. Como resultado de esta clasificación se obtuvieron los polígonos que corresponden al hielo descubierto, incluyendo glaciares y manchones de nieve (ver Figura 4).

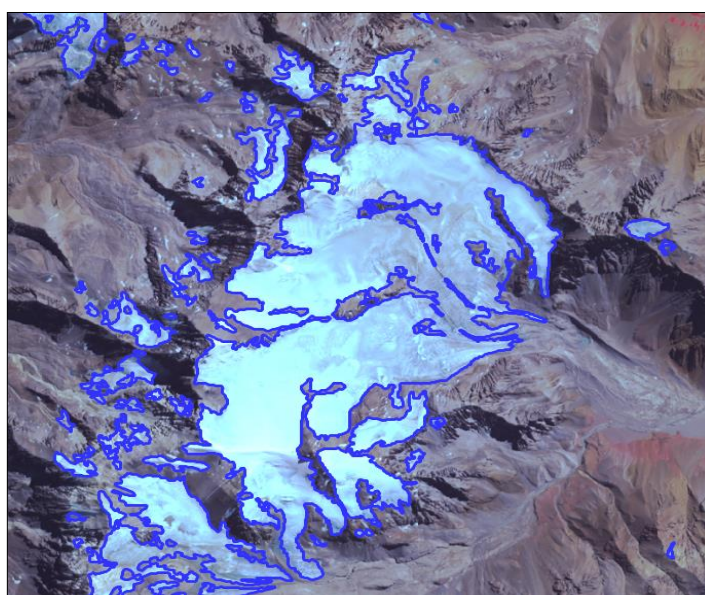


Figura 4: Delimitación de hielo descubierto obtenida a partir de una clasificación supervisada por objetos empleando el programa SPRING.

4.4. Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros

En el caso del mapeo de glaciares cubiertos de detrito y glaciares de escombros, la digitalización manual sigue siendo la mejor metodología utilizada a nivel internacional (Stokes et al. 2007). En ese sentido, las imágenes de alta resolución espacial son las herramientas más indicadas para delimitar estos cuerpos de hielo. Para ello, además de las imágenes ASTER empleadas como base de este inventario, utilizamos en función de su disponibilidad, imágenes de alta resolución PRISM (ALOS), HRC (CBERS 2) y las imágenes disponibles en Google Earth (Figura 5). La digitalización fue realizada con el programa KOSMO.



Figura 5: Ejemplo de la importancia de la resolución espacial de las imágenes en la identificación de crioformas. En la parte izquierda puede observarse un glaciar de escombros en una imagen ASTER (15 m de resolución). A la derecha puede observarse la misma crioforma, con mucha mayor claridad, en una imagen Geoeye de 0,5 m de resolución (imagen de Google Earth).

4.5. Base de datos de las geoformas inventariadas

La base de datos del Inventario Nacional de Glaciares de la subcuenca del río Tupungato incluye la identificación de cada uno de los glaciares, su clasificación morfológica, y parámetros de índole física tales como el área, altura máxima, media y mínima, orientación, pendiente y largo total (ver Anexo 7.3). La base de datos también se construyó con el programa KOSMO.

Para clasificar los glaciares se usaron las normativas internacionales en uso (principalmente del WGMS y GLIMS) con algunas adaptaciones, debido a las particularidades de los cuerpos de hielo presentes mayormente en los Andes Centrales de Argentina. En esta región en particular, los glaciares de escombros representan un recurso hídrico de gran importancia, no obstante se han identificado este tipo de geoformas en las diferentes regiones de los Andes argentinos. Las clasificaciones internacionales fueron ampliadas para incorporar este tipo de glaciares y sus características.

La clasificación morfológica se basa en la forma y características propias de los cuerpos de hielo. Basándonos en GLIMS las formas primarias son:

0. Incierto
1. Sábana de hielo continental
2. Campo de hielo
3. Calota de hielo
4. De descarga
5. De valle
6. De montaña
7. Glaciarete y/o manchón de nieve permanente
8. Barrera de hielo
9. Glaciar de escombros

10. Corriente de hielo

Más detalles sobre la clasificación de los cuerpos de hielo se encuentran en la página web http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

Según GLIMS un glaciar o masa de hielo perenne identificado por un único ID (código identificador), consiste en un cuerpo de hielo y nieve que se observa al final de la estación de ablación o en el caso de los glaciares tropicales cuando no hay nieve transitoria. Esto incluye como mínimo todos los tributarios y masas de hielo que contribuyen a la alimentación del glaciar principal, además de las partes cubiertas de detrito. Según estos lineamientos quedan excluidos los afloramientos rocosos y nunataks. Ver definición en:

http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Analysis_Tutorial_a4.pdf.

El código internacional **ID_GLIMS** de un glaciar es generado a partir de las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior del mismo. Cuando las longitudes corresponden al Oeste, las mismas son convertidas al Este mediante la adición de 360 grados ($-69.232+360 = 290.768$). De esta manera se facilita el acceso de la información del inventario a un nivel internacional de referencia.

Hay que aclarar que en algunos casos las geoformas glaciarias descritas en este informe, pueden estar compuestas por secciones de más de un tipo de glaciar (por ejemplo descubierto, cubierto y de escombros) formando parte de una sola unidad glaciar, con un único ID. Por esta razón el número de glaciares no coincide estrictamente con el número de polígonos de hielo observados en el mapa.

Por tanto, el ID de un glaciar es un código de carácter único que representa a cada uno de los glaciares inventariados. Para ello hemos definido un código **ID_local** (ID de la Figura 6 representado por un círculo rojo) que consiste en las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior de cada geoforma (similar al ID_GLIMS salvo que en el caso del ID_local la longitud está referida al Oeste). Las coordenadas son expresadas en grados decimales de longitud Oeste y latitud Sur.

La información de posición de cada geoforma viene dada por un código de cuenca, que provee información sobre la provincia, la cuenca y sub-cuencas donde se encuentra el cuerpo de hielo inventariado.

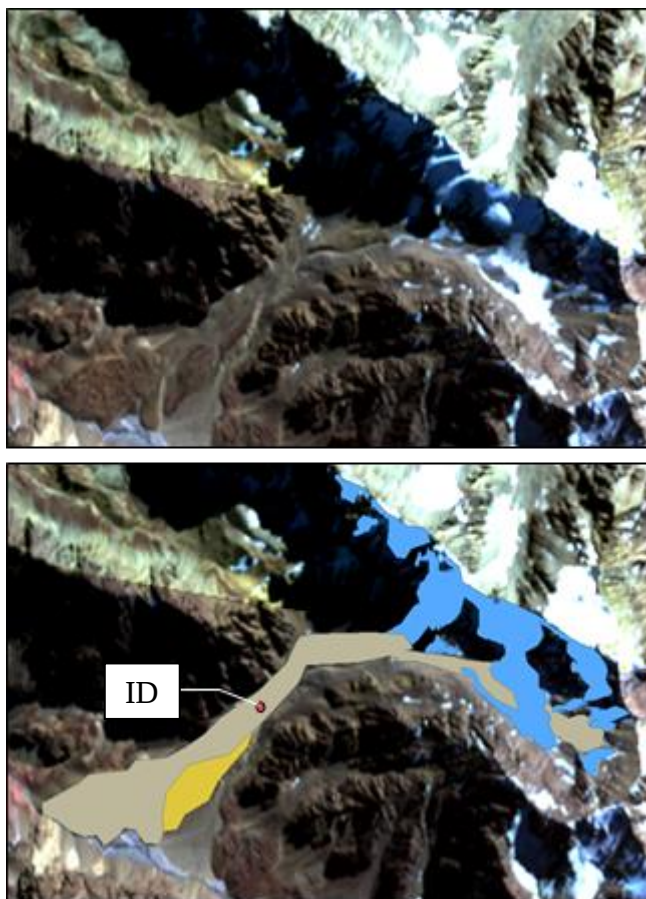


Figura 6: Ejemplo de una unidad compuesta vista en un mosaico de imágenes ASTER (arriba), y con todas las subunidades que la componen digitalizadas (abajo). El punto rojo en el centro de la unidad se utilizó para obtener las coordenadas geográficas de la misma. Todas las subunidades tienen el mismo código de identificación (ID).

4.6. Control de campo

Los glaciares argentinos se ubican a lo largo de la Cordillera de los Andes, en lugares inaccesibles, a gran altura y en zonas carentes de infraestructura vial, por lo que aun hoy encontramos zonas montañosas inexploradas. Las campañas del nivel 1 del ING tienen como objetivo relevar y documentar la presencia y el estado de glaciares, particularmente de aquellos para los que no existe o se tiene muy poca información. Además de obtener información en forma directa se busca generar un banco fotográfico que servirá para dar a conocer y monitorear un gran número de glaciares.

5. Resultados



Figura 7: Vista sur del Cerro Tupungato. (Foto: L. Ferri).

5.1 Subcuenca del río Tupungato

Esta subcuenca contiene el sistema glaciario más importante de la cuenca del río Mendoza, localizado en las nacientes del río del Plomo sobre la frontera internacional con Chile. Se destaca el Sistema Glaciar del Plomo (Alto del Plomo, Bajo del Plomo), glaciar Gemelos, Oriental del Juncal, Alfa, Beta y Grande del Nevado. Los glaciares de este río han sido estudiados desde principios del siglo XX, cuando el reconocido explorador Robert Helbling realizó las primeras expediciones a la zona en el año 1914 (Helbling, 1919).

La comparación de los mapas resultantes del estudio de Helbling (1919) con los obtenidos por restitución fotogramétrica de fotografías aéreas de 1974 sirvió para determinar una reducción significativa en área y volumen de los glaciares ubicados en la cuenca del Río Plomo (Espizúa 1986; Leiva 1989). La evolución de estos cuerpos de hielo a partir de 1974 ha sido determinada mediante el análisis de imágenes satelitales (Llorens y Leiva 1995; Leiva 2006). Los procesos de “surges del glaciar Grande del Nevado del Plomo (río Plomo), han sido descritos en los trabajos de Espizúa y Bengochea (1990), Unger et al. (2000), Espizúa et al. (2008) y Ferri y Espizúa (2010).

En esta subcuenca, además se encuentra uno de los cerros de mayor altitud de la provincia: el volcán o Cerro Tupungato (6.565 msnm). En las laderas de este volcán nacen importantes glaciares que alimentan al río Tupungato, uno de los principales afluentes del río Mendoza. En torno a este Cerro se localiza el Parque Provincial que lleva el mismo nombre.

Hacia el este de la cuenca del río Tupungato, existen cuerpos de hielo en los faldeos de los cerros Santa Clara, Dompey, Rojo, Pico de la Certeza, Enano, Bocha, Cornisa Blanca, El Escondido, La Nadita y San Fernando principalmente.

La subcuenca del río Tupungato abarca una extensión de 1.776 km², y cuenta con una superficie cubierta por geoformas glaciares y periglaciales de 290,78 km² (en la Tabla 2 se puede observar el área que ocupan las geoformas inventariadas de acuerdo a su tipo). En total

fueron inventariadas 596 geoformas (ver Figura 8) que representan el 16,4% del área total de la cuenca del río Tupungato (3,62% de la cuenca alta del río Mendoza).

Tabla 2: Superficie englazada en la subcuenca del río Tupungato.

Tipo de geoforma inventariada	Área (km ²)
Glaciar descubierto	139,29
Manchones de nieve/glaciaretos	5,10
Glaciar cubierto	67,59
Glaciar cubierto con glaciar de escombros	34,35
Glaciar de escombros	44,44
Total	290,78

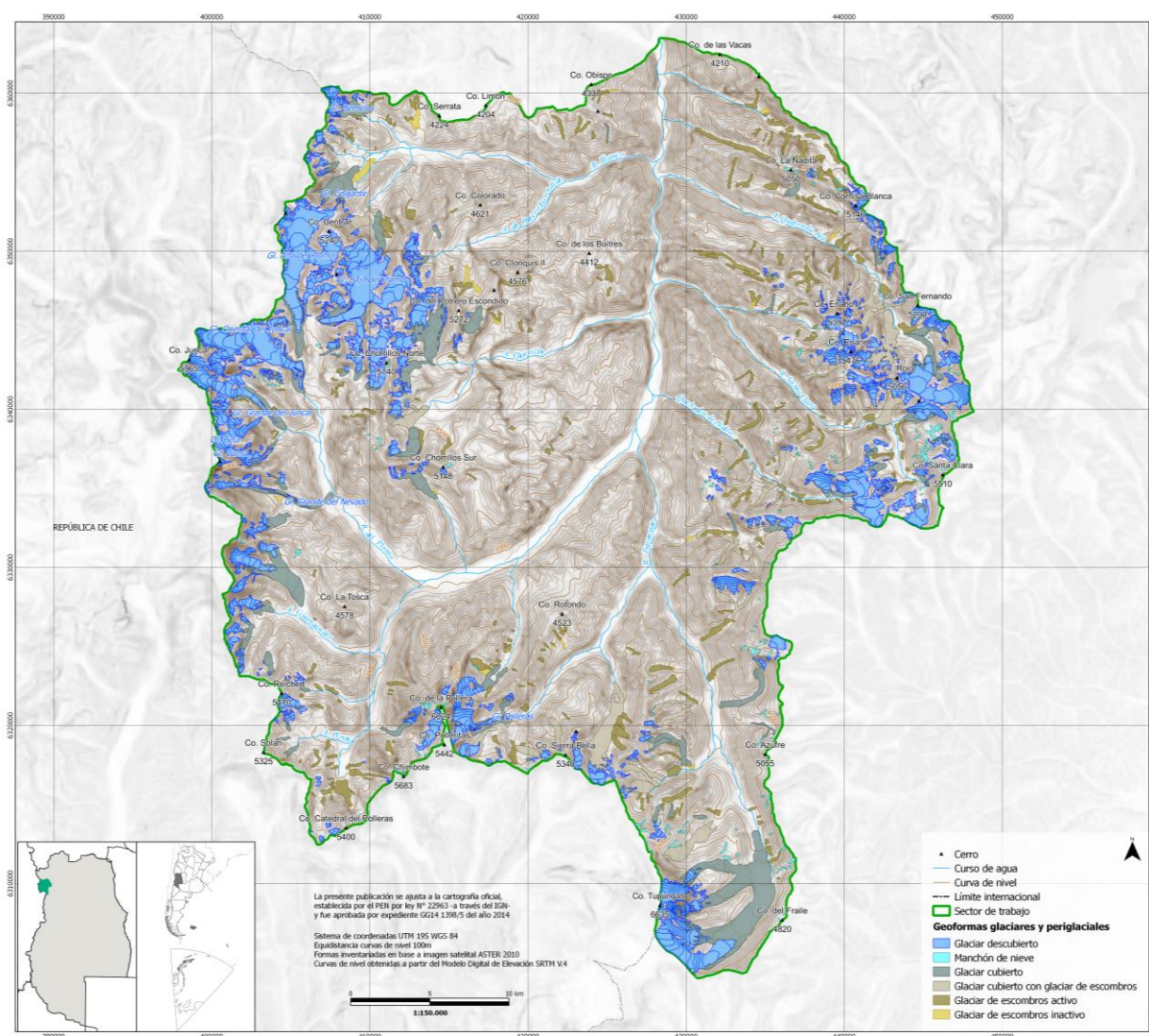


Figura 8: Inventario de glaciares en la subcuenca del río Tupungato.

La Figura 9 muestra que el cincuenta 50% de la superficie inventariada corresponde a hielo descubierto (si sumamos el área de los manchones de nieve y de glaciares descubiertos). El otro 50% se divide entre los glaciares cubiertos, cubiertos con glaciar de escombros y glaciares de escombros.

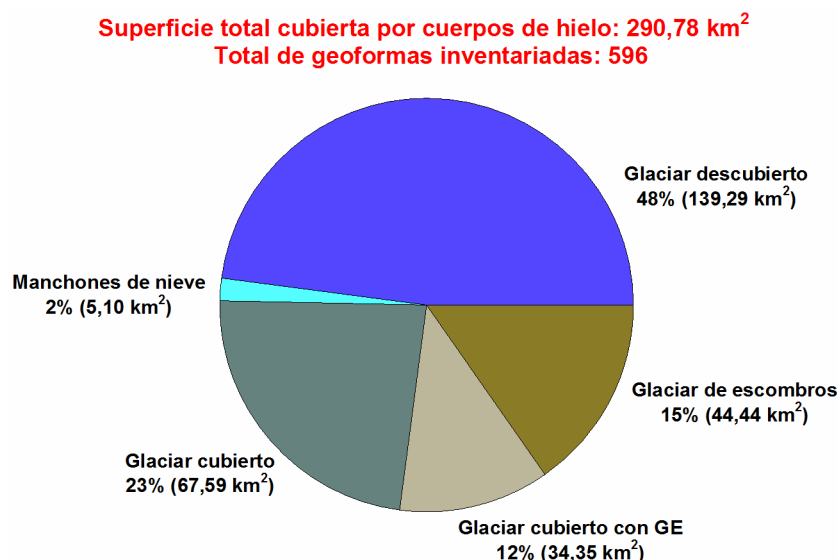


Figura 9: Distribución de los cuerpos de hielo inventariados, subcuenca del río Tupungato.

Los análisis de orientación media de los cuerpos inventariados en esta subcuenca indican que la mayoría presentan una exposición SE-S, aunque también una importante superficie inventariada tiene orientación hacia el NE (Figura 10). La orientación predominante hacia el SE coincide con las laderas de menor insolación en el Hemisferio Sur. Estas laderas menos expuestas a la radiación solar tienden a ser más frías que las laderas que miran al norte, manteniendo por periodos más prolongados la nieve del invierno y favoreciendo los procesos que dan origen a los glaciares y crioformas.

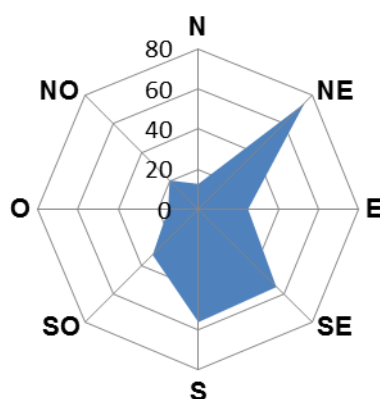


Figura 10: Orientación de los cuerpos de hielo inventariados, subcuenca del río Tupungato.

En cuanto a la distribución relativa por tamaño de los distintos cuerpos de hielo (ver Figura 11) es destacable que ésta es la subcuenca dentro de la cuenca alta del río Mendoza que presenta el mayor número de glaciares de gran tamaño, donde 12 de ellos superan los 10 km².

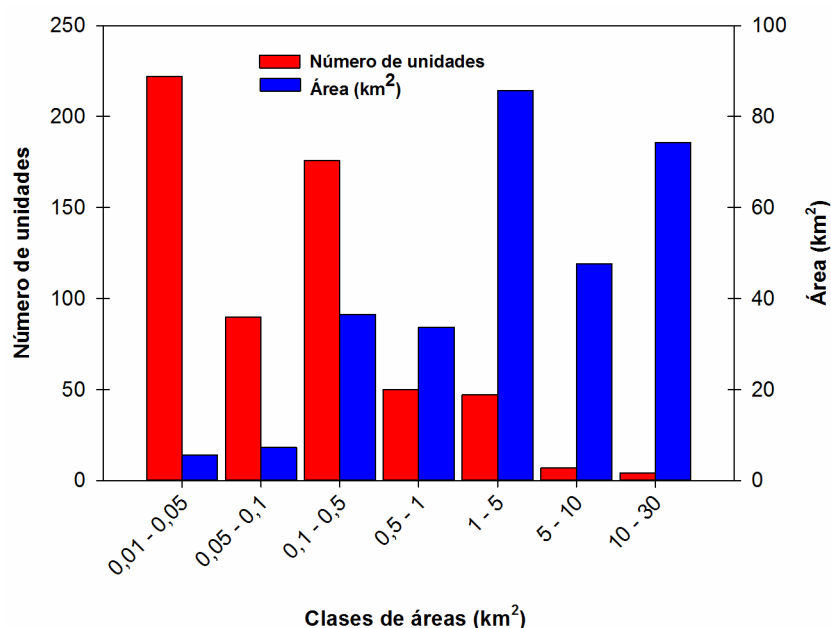


Figura 11: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados por áreas clasificadas en 7 categorías, subcuenca del río Tupungato.

La mayor parte del área de glaciares de escombros y de hielo cubierto con glaciar de escombros se localiza sobre los 4.000 msnm, con un rango que va desde los 3.340 msnm hasta los 4.999 msnm. Los glaciares con hielo cubierto más extensos se ubican sobre los 4.300 msnm, aunque presentan un rango que oscila entre los 3.192 y 6.410 msnm sobre el nivel del mar.

El rango altitudinal es algo similar entre los glaciares descubiertos y los glaciaretos (o manchones de nieve). En el caso de los glaciares varía desde los 3.505 hasta los 6.560 msnm mientras que en los glaciaretos el intervalo es menor oscilando entre 3.924 y 6.177 msnm. Hay que destacar que en estos dos casos las mayores áreas cubiertas por estos tipos masas de hielo se encuentran sobre los 4.500 msnm (ver Figura 12 y Tabla 3).

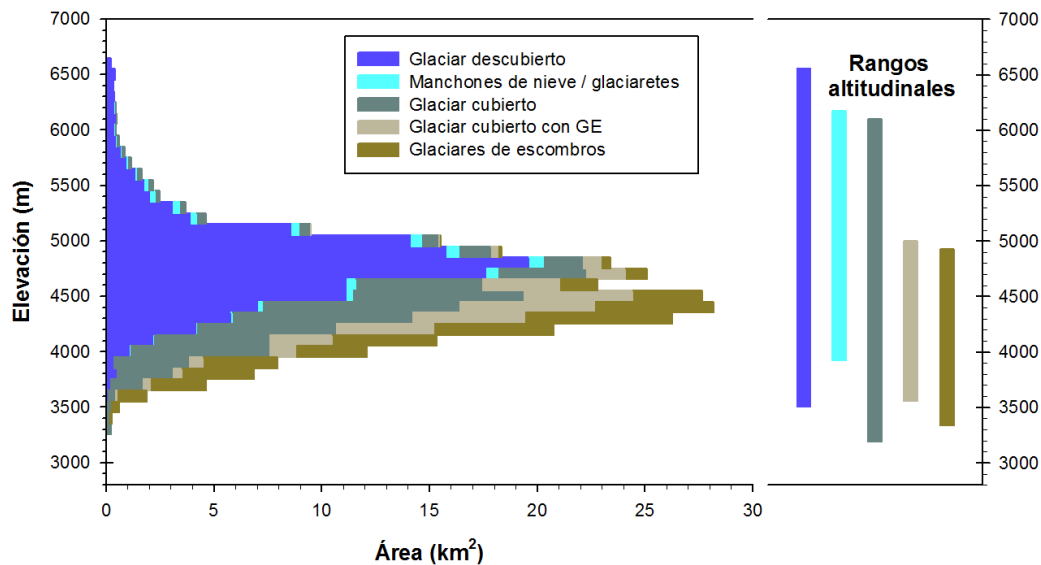


Figura 12: Hipsometría de los cuerpos de hielo, subcuenca del río Tupungato.

Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la subcuenca del río Tupungato.

Tipo de glaciar	Altura mínima observada (msnm)	Altura máxima observada (msnm)
Glaciar descubierto	3.505	6.560
Manchones de nieve/glaciaretos	3.924	6.177
Glaciar cubierto	3.192	6.410
Glaciar cubierto con glaciar de escombros	3.555	4.999
Glaciar de escombros	3.340	4.929

5.2. Control de campo

El control de campo de este inventario se realizó durante el mes de marzo de 2012, fue posterior al trabajo de gabinete y evidencia una alta coincidencia entre las geoformas observadas en el terreno y las identificadas a través de métodos indirectos. Si bien esta coincidencia es importante, se detectaron algunos errores asociados, en la mayoría de los casos, a geoformas que no fueron mapeadas por estar ubicadas en sectores con sombra en las imágenes satelitales o que no fueron detectadas por el analista en la imagen. En menor medida aparecen errores que son producto del mapeo de geoformas que no correspondían con ninguna de las categorías del inventario, como morenas o glaciares de escombros fósiles (sin permafrost). En cuanto a la clasificación de las geoformas el error más común tuvo que ver con glaciares de escombros que en gabinete fueron clasificados como activos y en el campo a través de observaciones y mediciones de las pendientes de los taludes se identificaron como inactivos. Todas estas diferencias observadas en el terreno, fueron corregidas posteriormente para cada uno de los casos observados. Para mayor detalle de las geoformas visitadas en el trabajo de campo ver anexo 7.2.

6. Bibliografía

- Ahumada, A. L. 1986. Procesos Criogénicos y Mineralógicos. Universidad Nacional de Tucumán. Tesis Doctoral: 208 p. (Inédito).
- Ahumada, A. L. 1990. Ambientes, Procesos y Formas Periglaciales o Geocriogénicas en Quebrada Benjamín Matienzo, Cordillera Principal, Mendoza. Revista de la Asociación Geológica Argentina. Toma 45 (1-2): 85 - 97.
- Alonso, V. y Trombotto, D. 2012. Periglacial Mapping and Permafrost Altitudes in the Laguna del Diamante Reserve (Central Andes, Argentina). Zeitschrift für Geomorphologie, E. Schweizerbart'sche Verlagsbuchhandlung. (en prensa).
- Arenson, L. y Jakob, M. 2010. The Significance of Rock Glaciers in the Dry Andes – A Discussion of Azócar and Brenning (2010) and Brenning and Azócar (2010). Permafrost and Periglacial Processes, 21: 286 - 288.
- Azócar, G.F. y Brenning, A. 2010. Hydrological and Geomorphological Significance of Rock Glaciers in the Dry Andes, Chile (27°- 33°S). Permafrost and Periglacial Processes, 21: 42 - 53.
- Barsch D. 1978. Active rock glaciers as indicators for discontinuous alpine permafrost. An example from the Swiss Alps. Third International Conference on Permafrost, Proceedings 1, 349-353 p. Ottawa, Canada.
- Barsch, D. 1996. Rockglaciers. Springer, 331 p. Berlin.
- Brenning, A. 2005. Geomorphological, hydrological and climatic significance of rock glaciers in the Andes of central Chile (33–35° S). Permafr. Periglac. Process. 16, 231–240.
- Brenning, A. y Trombotto, D. 2006. “Logistic regression modelling of rock glacier and glacier distribution: Topographic and climatic controls in the semi-arid Andes”. Geomorphology 81: 141-154, Elsevier, Amsterdam, The Netherlands.
- Brenning, A. y Azócar, G.F. 2010. Statistical analysis of topographic controls and multispectral signatures of rock glaciers in the dry Andes, Chile (27°- 33°S). Permafrost and Periglacial Processes, 21: 54 - 66.
- Buk, E. 1983. Glaciares de Escombros y su Significación Hidrológica. Acta Geocriogénica Nr.1: 22-38, Mendoza.
- Buk, E. 2002. Hidrología de ambientes periglaciales Cuenca morenas Coloradas-Vallecitos, Cordón del Plata, Cordillera Fontal, Mendoza. IANIGLA, 30 años de Investigación básica y aplicada en ciencias Ambientales. Editores Darío Trombotto y Ricardo Villalba.p.73-76. Zeta Editores. Mendoza Argentina.
- Camara, G., Souza, R.C.M., Freitas, U.M., Garrido, J. 1996. "SPRING: Integrating remote sensing and GIS by object-oriented data modelling". Computers & Graphics, 20: (3) 395-403.

- Castro, M. y Trombotto D. 2010. The rockglaciers of the Cordillera del Tigre, Mendoza, Argentina. Abstract Book, p.40. International Ice and Climate Conference, Valdivia, Chile, CECS.
- Castro, M. y Trombotto, D. 2009. "Inventario de los glaciares de escombros de la Cordillera del Tigre, Mendoza, Argentina". D. Acta de Resúmenes: 51-53.
- Castro, M. 2010. "Mapeo de crioformas y ambiente periglacial en la Cordillera del Tigre, Mendoza, Argentina. Seminario de la Tecnicatura Universitaria en Sistemas de Información Geográfica, Cartografía y Teledetección (Geografía, Universidad Nacional de Cuyo), Mendoza, 55 pp.
- Cobos, D. 1983. Inventario de glaciares de la cuenca del río Atuel. IANIGLA-CONICET. Mendoza, Argentina. 29 p.
- Cobos, D. 1985. Inventario de los cuerpos de hielo en la cuenca del río Malargüe, Provincia de Mendoza, República Argentina. Bases para un racional manejo de los recursos naturales en ecosistemas desérticos. IANIGLA-CONICET. 20 p.
- Cogley, J.G., Hock, R., Rasmussen, L.A., Arendt, A.A., Bauder, A., Braithwaite, R.J., Jansson, P., Kaser, G., Möller, M., Nicholson L. y Zemp, M. 2011. Glossary of Glacier Mass Balance and Related Terms, IHP-VII Technical Documents in Hydrology No. 86, IACS Contribution No. 2, UNESCO-IHP, Paris.
- Corte, A. 1953. Contribución a la morfología periglacial de la alta cordillera con especial mención del aspecto criopedológico. Anales del Departamento de Investigaciones Científicas, Tomo 1, (2): 1-54.
- Corte, A. 1976. Rock glaciers. Biuletyn Peryglacjalny 26: 175-197.
- Corte, A. 1976. The hydrological significance of rock glaciers. Journal of Glaciology 17: 157-158.
- Corte A. 1978. Rock glaciers as permafrost bodies with debris cover an active layer. A hydrological approach, Andes de Mendoza, Argentina. Proceedings, Third International Conference on Permafrost 1: 263-269.
- Corte, A. y Espizúa L.E. 1981. Inventario de glaciares de la cuenca del río Mendoza. IANIGLA-CONICET. Mendoza. 64 p.
- Delgado, S., Masiokas, M., Pitte, P. y Villalba R. 2010. Developing an Argentinean glacier inventory: first results from the Southern Patagonia Icefield submitted to GLIMS. International Ice and Climate Conference, Valdivia, Chile, CECS.
- Espizúa, L.E. 1982. Glacier and Moraine Inventory of the Eastern Slopes of Cordon del Plata and Cordon del Portillo, Central Andes. Argentina. Tills and Related Deposits. 381-395. A.A. Balkema/Rotterdam.

Espizúa, L.E. 1983. Glacier and moraine inventory on the eastern slopes of Cordón del Plata and Cordón del Portillo, Central Andes, Argentina. INQUA Symposia on the genesis and lithology of Quaternary deposits. USA, Argentina. 1981-1982. A. Balkema. 381-395 pp.

Espizúa, L.E. 1983. Diferencia altitudinal entre el límite inferior de los glaciares de escombros activos, entre laderas norte y sur, de los Cordones del Plata y Portillo, Provincia de Mendoza. Actas de la primera reunión del Grupo Periglacial Argentino. IANIGLA-CONICET. Mendoza, Argentina. 1. 79-87 pp.

Espizúa, L.E. 1986. Fluctuations of the río del Plomo Glaciers. *Geografiska Annaler*, 68A (4), 317-327. Stockholm. Sweden.

Espizúa, L.E. y Bengochea, J.D. 1990. Surge of Grande del Nevado Glacier (Mendoza, Argentina), in 1984: Its Evolution Through Satellite Images. *Geografiska Annaler*. 72A (3-4):255-259. Stockholm. Sweden.

Espizúa, L.E. y Maldonado G. 2007. Glacier variations in the Central Andes (Mendoza province, Argentina) from 1896 to 2005. Environmental change and rational water use. O. Scarpati and A. Jones (Ed[^]). Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires. 353-366 pp.

Espizúa, L.E., Pitte, P. y Ferri, L. 2008. Horcones Inferior. Glacier surge (AR5006). p. 43. Fluctuations of Glaciers 2000-20005. Vol. IXI ICSU (FAGS) – IUGG (IACS) – UNEP-UNESCO – WGMS. Compiled for the WGMS. Suiza.

Espizúa, L.E. y Pitte, P. 2009. The Little Ice Age advance in the Central Andes (35° S), Argentina. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 281 (3-4). 345-350 pp.

Ferri, L. y Espizúa, L.E. 2010. A new surge event of Grande del Nevado glacier, Mendoza. Internacional Glaciological Conference. Ice and Climate Change: A view from the South. Valdivia, Chile, 1- 3 February 2010. Abstract Book. Centro de Estudios Científicos p. 37.

Fujisada, H., Bailey, G. B., Kelly, G. G., Hara, S., y Abrams, M. J. 2005: ASTER DEM performance, *IEEE Transactions on Geoscience and Remote Sensing*, 43, 2707-2714.

Gruber, S. y Haeberli, W. 2009. Mountain Permafrost, in *Permafrost Soils* (ed) R. Margesin, *Soil Biology* 16. springer-Verlag Berlin. 33-44p.

Haeberli, W. 1985. Creep of mountain permafrost: internal structure and flow of alpine rock glaciers. *Mitt. d. Versuchsanstalt f. Wasserbau, Hydrologie und Glaziologie*, Vol. 77, 142 p.

Helbling, R. 1919. Beitrage zur Topographischen Erschliessung der Cordilleras de los Andes zwischen Aconcagua und Tupungato: Sonderabdruck aus dem XXIII Jahresberitch des Akademischen Alpenclub. Zürich 1918.

IANIGLA. Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución, (2010) Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), Centro Científico Tecnológico – CONICET Mendoza.

Ikeda, A. y Matsuoka, N. 2002. Degradation of Talus-derived Rock Glaciers in the Upper Engadin, Swiss Alps. *Permafrost Periglac. Process.*, 13:145–161, 2002.

Ikeda, A. 2004: Rock glacier dynamics near the lower limit of mountain permafrost in the Swiss Alps.

Leiva, J.C., Lenzano, L.E., Cabrera, G.A. y Suarez, J.A. 1989. "Variations of the Río Plomo glaciers, Andes Centrales Argentinos". Publicado en J. Oerlemans (ed), *Glacier Fluctuations and Climatic Change*, pág. 143 - 151, (1989). 417 páginas. Kluwer Academic Publishers, dordrecht, HOLANDA. ISBN 0-7923-0110-2.

Leiva, J.C. 2006. "Assesment Climate Change Impacts on the Water Resources at the Northern Oases of Mendoza Province, Argentine". En "Global Change in Mountain Regions". Edited by Martin Price. Sapiens Publishing. 343 páginas. Wiltshire, Gran Bretaña. p. 81-83.

Leiva, J.C., Cabrera, G.A. y Lenzano, L.E. 2007. "20 years of mass balances on the Piloto glacier, Las Cuevas river basin, Mendoza, Argentina". *Global and Planetary Change* 59 (2007) 10 – 16. ISSN 0921-8181.

Lenzano, M. G., Leiva, J. C. y Lenzano, L.E. 2010. Recent variation of the Las Vacas Glacier Mt. Aconcagua region, Central Andes, Argentina, based on ASTER stereoscopic images. *Advanced in Geosciences*. EGU (European Geoscience Union), Vol. 8: 1-5.

Lenzano, M. G. 2011. Estudio de geoformas glaciarias en los Andes Centrales Argentinos. Tesis Doctoral, Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

Lenzano, M. G., Leiva, J. C., Trombotto, D. y Lenzano, L.E. 2011. Satellite images and geodetic measurements applied to the monitoring of the Horcones Inferior Glacier, Mendoza, Argentina. *Revista de la Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas*, *Geoacta* 36: 13-25.

Lenzano, G., Trombotto D. y Leiva, J.C. 2012. Evolution and relationship between thermokarst and surges of the Horcones Inferior Glacier, Aconcagua, Mendoza, Argentina, *Revista de la Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas*. *GEOACTA* 37(2): 1-4. (en prensa).

Llorens, R. y Leiva, J.C. 1995."Glaciological Studies in the High Central Andes Through Digital Processing of Satellite Images". *Mountain Research and Development*, Vol. 15, No. 4, 1995, pp.323 - 330. ISSN 0276-4741.

Masiokas, M.H., Rivera, A., Espizúa, L.E., Villalba, R., Delgado, S. y Aravena, J.C. 2009. Glacier fluctuations in extratropical South America during the past 1000 years. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 281 (3-4), 242-268.

Müller, F. et al. 1977. Instructions for compilation and assemblage of data for a World Glacier Inventory. TTS/WGI, Department of Geography, ETH. Zurich. 19 p.

Otto, J-Ch., Götz, J., Keuschnig, M., Hartmeyer I., Trombotto D. y Schrott, L. 2010. Geomorphological and geophysical investigation of a complex rock glacier system - Morenas

Coloradas valley (Cordon del Plata, Mendoza, Argentina). Geophysical Research Abstracts, EGU2010-3625, Vol. 12.

Post, A. 1969. Distribution of surging glaciers in western North America. J. Glac., 8 (53): 229-240.

Racoviteanu, A.E., Paul, F., Raup, B., Khalsa, S.J.S. y Armstrong, R. 2009. Challenges and recommendations in mapping of glacier parameters from space: results of the 2008 Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS) workshop, Boulder, Colorado, USA. Annals of Glaciology 50 (53).

Schrott, L. 1996. Some geomorphological-hydrological aspects of rock glaciers in the Andes (San Juan, Argentina). Zeitschrift für Geomorphologie NF Suppl.-Bd., 104, 161-173.

Stokes, C. R., Popovnin, V., Aleynikov, A., Gurney, S. D. y Shahgedanova, M. 2007. Recent glacier retreat in Caucasus Mountains, Russia, and associated increase in supraglacial debris cover and supra-proglacial lake development. Annals of Glaciology, 46: 95-213.

Trombotto, D., Lenzano, L.E. y Bruce, R. 1984. "Estudios Periglaciales (Geocriogénicos) en la Lagunita del Plata". Segunda Reunión del Grupo Periglacial Argentino, San Juan, Acta Geocriogénica Nr. 2: 232-245, Mendoza.

Trombotto, D. 1988. "Geocryogenic Geomorphology, East Flank of the Andes Mendoza, at 33 S.L.". Vth International Conference on Permafrost, Trondheim, Proceedings, Vol. 1: 263-267, Noruega.

Trombotto, D. 1991. "Untersuchungen zum periglazialen Formenschatz und zu periglazialen Sedimenten in der 'Lagunita del Plata', Mendoza, Argentinien". ("Investigaciones sobre geoformas y sedimentos periglaciales en la 'Lagunita del Plata', Mendoza, Argentina"). Heidelberger Geographische Arbeiten, Heft 90: 171 páginas, Heidelberg, Alemania.

Trombotto, D., Buk, E. y Hernández, J. 1997. "Monitoring of Mountain Permafrost in the Central Andes, Argentina". Permafrost and Periglacial Processes, Vol. 8: 123-129, Wiley & Sons, Chichester, West Sussex, UK.

Trombotto, D., Buk, E. y Hernández, J. 1999. "Rock glaciers in the Southern Central Andes (appr. 33 S.L.), Mendoza, Argentina". Bamberger Geographische Schriften 19: 145-173, Selbstverlag des Faches Geographie an der Universität Bamberg, Alemania.

Trombotto, D. 2002. "Inventory of fossil cryogenic forms and structures in Patagonia and the mountains of Argentina beyond the Andes". South African Journal of Science, 98: 171-180, Review Articles, Pretoria, Sudáfrica.

Trombotto, D. 2003. "Mapping of permafrost and the periglacial environments, Cordón del Plata, Argentina", "Eighth International Conference on Permafrost", ICOP, , Edited by W. Haeberli & D. Brandová: 161-162, Zürich, Suiza.

Trombotto, D. 2007. "Profundización del tope de permafrost y tendencias en la dinámica criogénica, a partir de 1989, en el glaciar de escombros compuesto del valle de Morenas Coloradas, Mendoza, Argentina". Boletín Geográfico, Año XXIX, Nr. 30: 71-83, Neuquén.

Trombotto, D. y Borzotta, E. 2009. "Indicators of present global warming through changes in active layer-thickness, estimation of thermal diffusivity and geomorphological observations in the Morenas Coloradas rock glacier, Central Andes of Mendoza, Dry Andes, Argentina". Cold Regions Science and Technology, 55: 321-330. Elsevier, The Netherlands.

Trombotto, D., Penas, P. y Blöthe, J. 2009. "Análisis térmico inicial de la caldera y cumbre del complejo volcánico Peteroa, Mendoza – Argentina". T J.H. Acta de Resúmenes: 126-128.

Trombotto, D. y Alonso, V. 2010. Maqueta del mapa geomorfológico del entorno de la Laguna del Diamante (Andes Centrales, Argentina). XVIII Congreso Geológico Argentino, Neuquén 2011. Sesión Especial: Ciencias de la Criósfera.

Trombotto, D., Lenzano, M.G. y Castro, M. 2012. Inventory and monitoring of cryoforms and cryogenic processes in the Central Andes of Mendoza, Argentina: birth and extinction of a periglacial lake. Tenth International Conference on Permafrost, Proceedings, Vol 1: 419-424, Salekhard, Russia.

Tucker, C.J. et al. 2004. NASA's global orthorectified Landsat data set. Photogrammetric Engineering & Remote Sensing 70(3): 313-322.

UNESCO-IASH. 1970. Perennial ice and snow masses. A guide for compilation and assemblage of data for a world inventory. Technical papers in hydrology 1. UNESCO. France. 56 p.

Unger, C., Espizúa, L. E., y Bottero, R. 2000. Untersuchung von Gletscherständen im Tal des Río Mendoza (zentralargentinische Anden) – Kartierung eines Surge-Vorsosses des Horcones Inferior. Zeischrift für Gletscherkunde und Glazialgeologie. Universitätsverlag Wagner – Innsbruck. Band 36, S. 151-157.

WGMS. 1967. Fluctuations of glaciers 1959-1965, Vol. I. IAHS (ICSU)/UNEP/UNESCO. Paris. 52 p.

WGMS, 2007. Global Glacier Changes: Facts and Figures, World Glacier Monitoring Services, United Nations Environmental Programme, Geneva.

Williams, R.S., Jr., Ferrigno, J.G. (eds.) 1999. Satellite Image Atlas of Glaciers of the World – South America. USGS Professional Paper 1386-I.

Zemp, M., Zumbühl, H.J., Nussbaumer, S.U., Masiokas, M.H., Espizúa, L.E. y Pitte, P. 2011. Extending glacier monitoring into the Little Ice Age and beyond. PAGES News, 19 (2): p. 67-69.

7. Anexos

7.1. Imágenes utilizadas en el inventario de la subcuenca del río Tupungato

Se presentan las tablas, ordenadas por tipo de satélite, con las imágenes utilizadas en el inventario de la subcuenca del río Tupungato, cuenca del río Mendoza.

Para las imágenes que se utilizaron como base del inventario, la selección final se realizó teniendo en cuenta aquellas de fechas más recientes, que tuvieran poca cobertura de nieve estacional (meses de ablación desde febrero a abril para estas latitudes) y ausencia de nubes.

El resto de las imágenes se seleccionaron teniendo en cuenta diversos objetivos:

- Como base de georreferenciación, se emplearon en este caso imágenes del satélite Landsat.
- Para identificar manchones de nieve perenne se emplean imágenes de por lo menos dos años anteriores a la imagen utilizada como base para el inventario. Pueden ser de cualquier satélite, y también deben corresponder a fechas próximas al fin del verano para minimizar la existencia de la nieve estacional.
- Como ayuda para la interpretación y digitalización del hielo cubierto y glaciares de escombros, se suelen emplear imágenes de sensores de alta resolución.

Satélite: **LANDSAT 5**

Sensor: TM (Thematic Mapper)

Resolución espacial: 30 m

Proveedor: USGS <http://www.usgs.gov>

ID imagen	Fecha	Objetivo
L5232083_08320110331	31 marzo 2011	Base georreferenciación
L5232083_08320070320	20 marzo 2007	Comparar manchones de nieve
L5232083_08320090426	26 abril 2009	Comparar manchones de nieve

Satélite: Terra

Sensor: **ASTER**

Resolución espacial: 15 m

Proveedor: Los datos ASTER data fueron obtenidos del Data Pool de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) por convenio del IANIGLA con el programa GLIMS.

ID imagen	Fecha	Objetivo
AST14OTH_00303272010145104	27 marzo 2010	Base inventario
AST14OTH_00303272010145113	27 marzo 2010	Base inventario
AST14OTH_00304092003145144	09 abril 2003	Comparar manchones de nieve
AST14OTH_00304112004145056	11 abril 2004	Comparar manchones de nieve

AST14OTH_00302182005144410	18 febrero 2005	Comparar manchones de nieve
AST14OTH_00303302008144440	30 marzo 2008	Comparar manchones de nieve
AST14OTH_00303302008144432	30 marzo 2008	Comparar manchones de nieve

Satélite: **ALOS** (Advanced Land Observing Satellite)

Sensor: PRISM (Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping)

Resolución espacial: 2,5 m

Imágenes gentileza de CONAE (Argentina) y JAXA (Japón) a través de los Dres. Jinro Ukita y Takeo Tadono, obtenidas como parte del proyecto JICA-IANIGLA “Desarrollo de un inventario de glaciares en los Andes Argentinos empleando imágenes ALOS de alta resolución” dirigido por el Dr. M. Masiokas (IANIGLA-CONICET).

ID imagen	Fecha	Objetivo
ALPSMN224864260	14 abril 2010	Apoyo para delimitación de hielo cubierto y glaciares de escombros
ALPSMN224864255	14 abril 2010	
ALPSMN222384255	28 marzo 2010	

Satélite: **CBERS 2B** (China Brasil Earth Resources Satellite)

Sensor: HRC (High-Resolution Panchromatic Camera)

Resolución espacial: 2,5 m

Imágenes de INPE <http://www.inpe.br>

ID imagen	Fecha	Objetivo
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_136_3	11 abril 2009	Apoyo para delimitación de hielo cubierto y glaciares de escombros
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_136_4	11 abril 2009	
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_136_5	11 abril 2009	
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_137_1	11 abril 2009	
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_137_2	11 abril 2009	
CBERS_2B_HRC_20090411_175_A_137_3	11 abril 2009	
CBERS_2B_HRC_20090411_175_E_137_4	11 abril 2009	

7.2. Control de campo quebrada del Chorro, marzo 2012



7.2.1 Objetivos

Los objetivos de la campaña fueron:

- ✓ Identificar en el campo las geoformas inventariadas en gabinete en una primera etapa a partir de imágenes satelitales
- ✓ Observar detalles morfológicos de las geoformas
- ✓ Verificar la clasificación de glaciares realizada
- ✓ Tomar fotografías de las diferentes geoformas
- ✓ Tomar puntos de referencia y tracks con equipos GPS

Las geoformas inventariadas en la quebrada del Chorro pertenecen a la subcuenca del río Tupungato. Ver figura 1A (mapa de ubicación).

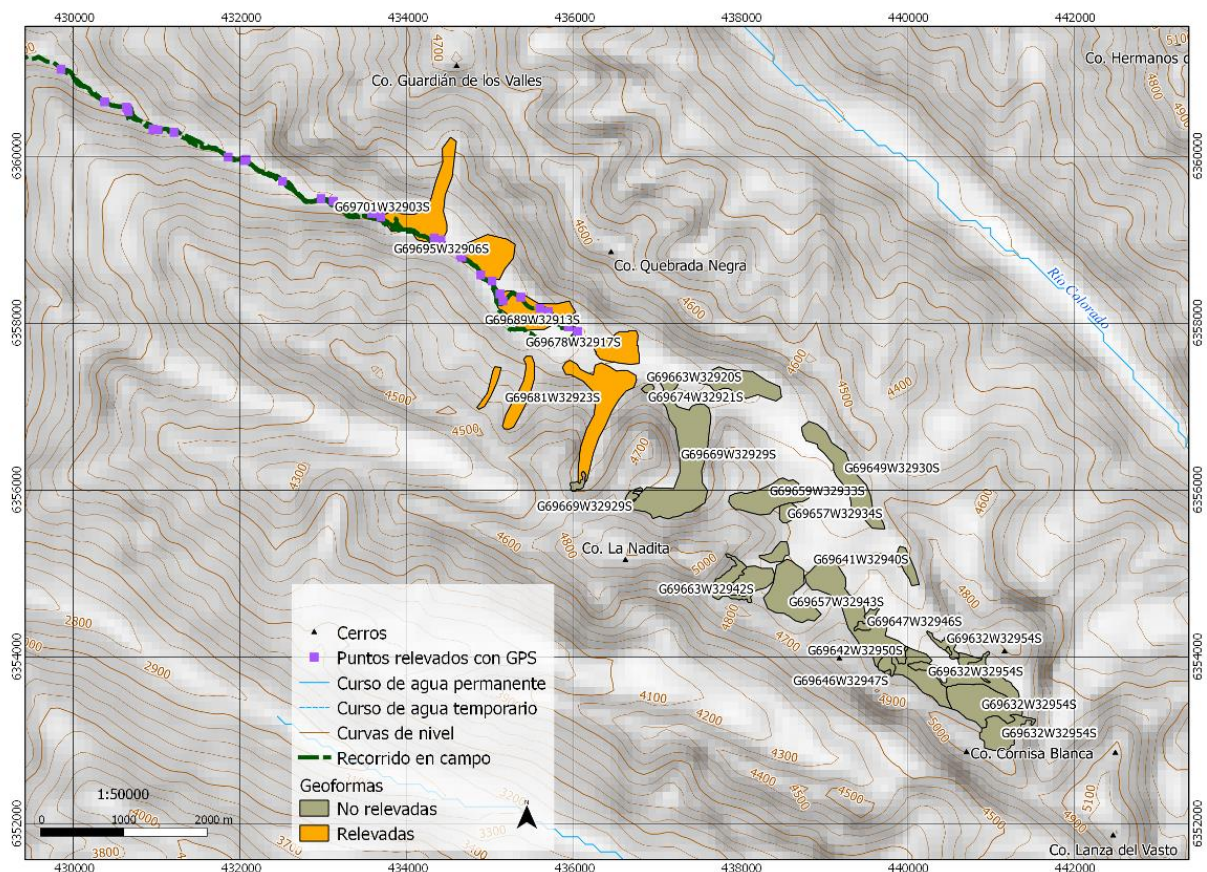


Figura 1A: Mapa de ubicación de la quebrada del Chorro con las geoformas inventariadas



Figura 2A. Cruce del Río Tupungato

7.2.2. Resultado. Geoformas relevadas

Geoforma G697011O329007S

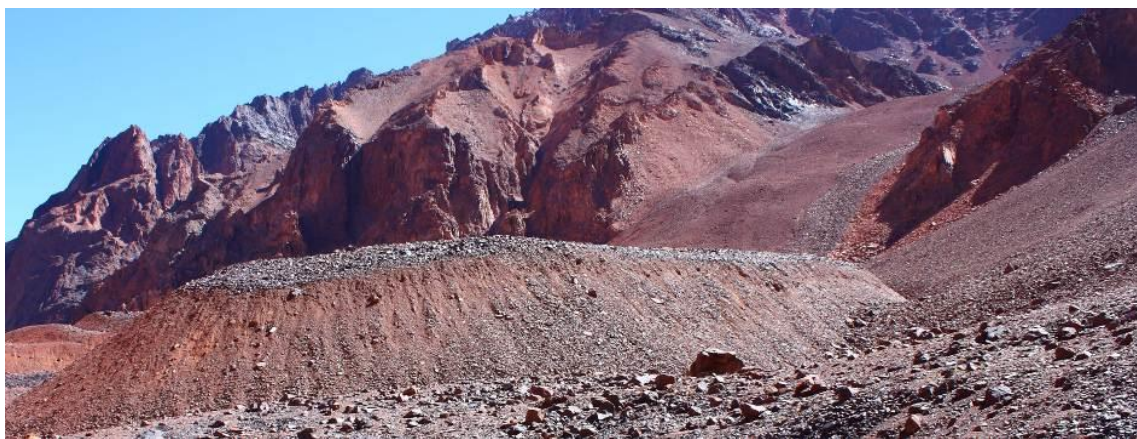
Glaciar de escombros activo de origen glacigénico. Presenta en su talud Oeste una pendiente de 48° y en su talud Sur 44° . EL espesor promedio es de aproximadamente 100 m. En superficie presenta la morfología típica de los glaciares de escombros con surcos y crestas. La altura mínima de la geoforma en la zona del talud S es de 3.400 msnm.



Vista del talud Sureste de la geoforma G697011O329007S



Vista del talud Oeste de la geoforma G697011O329007S



Existe un marcado desnivel altitudinal entre el sector superior donde se origina y la zona terminal de la geoforma G697011O329007S

Geoforma G697011O329007S

Este cuerpo no fue inventariado debido a que su tamaño es menor a 0,01km². Como se encuentra en una zona en sombra, su identificación en la imagen es difícil. Presenta bloques grandes en su superficie y en su talud una pendiente que oscila entre los 33 ° y 45°. En el sector O se observa vegetación dispersa en su superficie.



Taludes activos e inactivos con orientación SO de la geoforma G697011O329007S

Geoforma G696950O329068S

Este glaciar de escombros de origen criogénico estaba clasificado originalmente como activo en su totalidad. Se observó que el mismo presenta dos zonas, la más baja inactiva y la más alta activa. Fue dividido en dos geoformas G696950O329068S y G696950O329068S bis. En la parte inactiva el talud S tiene 33°de inclinación y vegetación dispersa en su superficie, mientras que en la parte activa su inclinación es de 40°.



Taludes activos e inactivos de las geoformas G696950O329068S y G696950O329068S bis

Geoforma G696880O329133S

Glaciar de escombros de origen criogénico. Posee bloques muy grandes en su superficie. Se observan importantes crestas perpendiculares a la dirección del flujo. En talud O tiene una inclinación de entre 50° y 60°; en su talud N alcanza 50° y en un sector del talud S solo 40°.



Talud O de la geoforma G696880O329133S

Geoforma G696897O329115S

Glaciar de escombros de origen criogénico. Esta geoforma no estaba inventariada ya que está ubicada muy cerca de las paredes S del valle, sector que en todas las imágenes utilizadas se encuentra en sombra. Presenta un gran talud de aproximadamente 40° de inclinación que mira hacia el S.



Talud S de la geoforma G696897O329115S

Geoforma G697008O329183S

Glaciar de escombros de origen criogénico. Esta geoforma no estaba inventariada. Se pudo divisar desde lejos un talud de más de 35° de inclinación y de gran espesor.



Talud N de la geoforma G697008O329183S

Geoforma G696783O329169S

Glaciar de escombros de origen criogénico. En su talud O la inclinación es de 40°. Presenta bloques muy grandes en su superficie.



Talud O de la geoforma G696783O329169S



Otra perspectiva de la geoforma G696783O329169S

Geoforma G696814O329234S

Glaciar de escombros de origen glaciogénico. Posee un frente amplio de gran espesor. El mismo se divide en tres grandes lóbulos que bajan al valle. La inclinación de los taludes más importantes (O) es de aproximadamente 40°. No se pudo observar la parte alta de esta geoforma.



Vista desde el N de la geoforma G696814O329234S

Geoforma G696913O329221S

Glaciar de escombros de origen criogénico. Posee, en su frente, uno de los taludes más extensos de los observados en zona. El mismo está orientado hacia el N (aprox. 100 m de espesor.)



Talud N de la geoforma G696913O329221S

Geoforma G696950O329210S

Glaciar de escombros de origen criogénico. Se encuentra ubicado en la misma dirección que la geoforma anterior. Su talud también es de gran espesor orientado hacia el N.



Talud N de la geoforma G696950O329210S

7.3. Descripción de la base de datos

La base de datos del inventario se compone de 38 campos que se detallan a continuación:

1. **Provincia**
2. **Cuenca**
3. **Subcuenca**
4. **Código cuenca**

Esta columna provee información sobre la provincia, cuenca y subcuencas de cada una de las geoformas inventariadas. Un ejemplo de la codificación se muestra a continuación:

M0550000

El primer dígito corresponde a la provincia, codificada según normativa ISO 3166 (Ejemplo: M = Mendoza, U = Chubut).

Los siguientes tres dígitos corresponden al código de la cuenca principal, el cual ha sido establecido por la Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación (SSRH). (Ejemplo 055 = Mendoza, 100 = Cuencas varias de Antártida e islas del Atlántico Sur, incluidas Islas Malvinas).

Los próximos dos dígitos corresponden a la subcuenca en la que se ha realizado el inventario. Por el momento no existe una codificación oficial establecida para esta categoría, por lo que la misma puede ser establecida por cada grupo de trabajo siempre y cuando se documente y aclare en forma inequívoca los criterios empleados y la ubicación de la subcuenca dentro de la cuenca principal.

Los dos últimos dígitos corresponden al nivel de sub-subcuenca, se empleará en aquellos inventarios que trabajen a este nivel y se procederá a codificarlos siguiendo los mismos criterios establecidos para las subcuencas.

5. **ID_local:** código único identificador de cada glaciar que incluye las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior de cada geoforma. En el ID_local, dichas coordenadas están expresadas en grados decimales de longitud y latitud con cuatro decimales. Por ejemplo, el ID_local “G699921O328801S” corresponde a un glaciar ubicado a 69.9921° de longitud Oeste y 32.8801° de latitud Sur.

6. **Tipo_geoforma:** esta columna agrupa a cada una de las geoformas inventariadas en base a su tipo principal. Los tipos de geoforma pueden ser:

GD-Glaciario descubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recrystalización de la nieve y/o hielo, sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

MN-Manchón de nieve/glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos. Los manchones de nieve permanentes/glaciaretes son reservas significativas de agua en estado sólido y por ello fueron incluidos en el inventario.

GC-Glaciár cubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recrystalización de la nieve y/o hielo, con una cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

GE-Glaciár de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos (GEA)**, **inactivos (GEI)** y **fósiles (GEF)** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos (>35°) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente (<35°), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciár de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2002; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

GCGE-Glaciár cubierto con glaciár de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciár de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciár) y el glaciár de escombros glaciagénico (ambiente periglaciár) a partir de sensores remotos, en particular si no se cuenta con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada glaciár cubierto con glaciár de

escombros que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

7. **ID_GLIMS:** es el código de identificación del glaciar que sigue las normas internacionales propuestas por GLIMS, el nombre del glaciar está dado por las coordenadas geográficas de un punto dibujado en su interior. En este código la longitud está referida al Este.

8. **Nombre común:** si lo hubiere.

9. **Clasificación Primaria:** basada en el documento “Illustrated GLIMS Glacier Classification Manual” (Rau et al. 2005), preparado por el grupo de expertos de GLIMS http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

0. Incierto

1. Sábana de hielo continental: es una gran masa de hielo que cubre un continente o gran parte del mismo. En la actualidad sólo existen las de Antártida y Groenlandia. Las sábanas de hielo no están totalmente controladas por la topografía subglacial y se caracterizan por ser más activas en sus bordes y a lo largo de las corrientes de hielo. Las partes más altas y abombadas llamadas domos tienen escasa pendiente y flujo de hielo muy limitado.

2. Campo de hielo: masa de hielo glaciar, confinada topográficamente, de superficie relativamente plana, y de la cual fluyen glaciares de descarga, y cuya superficie es menor a 50.000 km².

3. Calota de hielo: masa de hielo no confinada con forma de domo, que fluye en todas las direcciones.

4. Glaciar de descarga: glaciar que fluye desde el interior de un campo de hielo, calota de hielo y/o sábana de hielo, transfiriendo masa hacia las zonas más bajas.

5. Glaciar de valle: glaciar con el área de acumulación bien definida, cuya lengua está encauzada y fluye valle abajo.

6. Glaciar de montaña: un glaciar que se encuentra confinado por la topografía del terreno montañoso que lo rodea; frecuentemente localizado en un circo o nicho (Müller et al., 1977). Incluye glaciares de circo, de nicho y de cráter.

7. Manchón de nieve permanente o glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el

viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos.

8. Barrera de hielo: es la porción flotante de una sábana de hielo, de considerable espesor, que fluye por gravedad sin fricción sobre el mar, y de cuyo frente se desprenden los témpanos tabulares. Se nutre de glaciares, corrientes de hielo, acumulación de la nieve en superficie y por congelación basal. Usualmente tiene gran extensión horizontal y una superficie plana o suavemente ondulada. Las principales barreras de hielo se encuentran en la Antártida (Ross, Ronne- Filchner, Amery, Larsen, etc.).
9. Glaciar de escombros: el glaciar de escombros es una mesoforma criogénica de permafrost de montaña, sobresaturada en hielo que de ser activa, se mueve pendiente abajo por gravedad y por reptación y deformación del permafrost. Es una manifestación de un tipo de permafrost reptante. En general tiene forma de lengua o lóbulo con morfología superficial similar a la de una colada de lava. Sin embargo, sobre todo en los Andes Centrales de Argentina y Chile, los glaciares de escombros pueden alcanzar morfologías muy complejas, con zonas de aporte o de generación de cuencas compuestas y el desarrollo de más de un lóbulo frontal o una superposición de varios lóbulos.
10. Corriente de hielo: banda angosta de hielo que fluye dentro de una sábana de hielo a una velocidad muy superior al hielo circundante. Existen dos tipos principales de corrientes de hielo, las confinadas y no confinadas. Las corrientes de hielo no están bien delimitadas en todas sus márgenes, que en algunas zonas son más visibles por la presencia de grietas laterales que separan las zonas de flujo muy rápido de aquellas menos activas. Las corrientes de hielo drenan la mayor parte de las sábanas de hielo, siendo las principales abastecedoras de las barreras de hielo en Antártida.

10. Forma:

0. Incierto
1. Cuencas compuestas
2. Cuenca compuesta
3. Cuenca simple
4. Circo
5. Nicho
6. Cráter

- 7. Colgante
- 8. Grupo
- 9. Remanente

11. Frente:

- 0. Normal
- 1. Piedemonte
- 2. Expandido
- 3. Lobulado
- 4. De desprendimiento
- 5. Coalescente no contribuyente
- 10. De desprendimiento y piedemonte
- 11. De desprendimiento y expandido
- 12. De desprendimiento y lobulado
- 13. Tributario de barrera de hielo
- 14. Flotante
- 15. De desprendimiento terrestre
- 16. Confluente

12. Perfil longitudinal

- 0. Incierto
- 1. Regular o uniforme
- 2. Colgante
- 3. En cascada
- 4. Cascada de hielo
- 5. Interrumpido o reconstituido

13. Fuente de alimentación

- 0. Desconocida
- 1. Nieve-nieve volada
- 2. Avalancha
- 3. Hielo sobreimpuesto

14. Actividad de la Lengua

- 0. Incierto
- 1. Marcado retroceso
- 2. Leve retroceso
- 3. Estacionario

4. Leve avance
5. Marcado avance
6. Posible pulso (surge)
7. Pulso (surge) conocido
8. Oscilante
9. Adelgazante

15. Morena_1

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

16. Morena_2

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

17. Cobertura de la lengua

0. Incierto
1. Sin detrito
2. Parcialmente cubierto de detrito (10-50%)
3. Mayormente cubierto de detrito (50-90%)
4. Completamente cubierto por detrito (>90%)

5. Parcialmente cubierto de detrito con glaciar de escombros (GE) (10-50%)
6. Mayormente cubierto de detrito con GE (50-90%)
7. Completamente cubierto por detrito con GE (>90%)

18. Origen GE

0. Incierto
1. Criogénico: aquellos glaciares de escombros sin relación actual con los glaciares y generados a partir de taludes y canaletas nivo-detriticas.
2. Glacigénico: aquellos glaciares de escombros originados a partir de un glaciar descubierto o cubierto.
3. Combinado 1 y 2

19. Actividad del GE

0. Incierto
1. Activo: presenta evidencias de movimiento pendiente abajo y señales del mismo en superficie. En general este tipo de glaciares tiene una topografía superficial muy irregular y desarrollan pendientes frontales muy pronunciadas (35°-45°).
2. Inactivo: no presentan movimiento pendiente abajo, pero que todavía contienen hielo.

20. Forma del GE

0. Incierto
1. Lengua: largo del glaciar mayor que el ancho
2. Lobado: ancho del glaciar mayor que el largo
3. Espatulado
4. Coalescente
5. Otras

21. Estructura _I

0. Incierto
1. Unidad: formado por un único glaciar de escombros.
2. Multiunidad: formado por varios glaciares de escombros, pueden ser coalescentes o sobrepuestos.

22. Estructura II

0. Incierto
1. Una raíz: una única fuente de alimentación.
2. Multiraíz: un glaciar de escombros que se alimenta de varias fuentes de alimentación o raíces, sea cual fuere su origen.

- 23. Longitud:** coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).
- 24. Latitud:** coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).
- 25. Área:** área de cada polígono expresada en km².
- 26. Largo_total:** largo de cada unidad, considerando la línea de flujo más larga de todo el glaciar, desde la zona más alta, atravesando la unidad hasta el frente de la misma, siempre lo más perpendicular posible a las curvas de nivel. Se expresa en metros (m).
- 27. H_max_total:** Altura máxima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 28. H_med_total:** Altura media total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 29. H_min_total:** Altura mínima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 30. Pendiente:** (Se expresa en grados).
- 31. Orientación:** Correspondiente a los 8 puntos cardinales.
- 32. H_max_parcial:** Altura máxima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 33. H_med_parcial:** Altura media de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 34. H_min_parcial:** Altura mínima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).
- 35. Img_ba_F:** Fecha de la imagen de base a partir de la cual se realizó el inventario.
- 36. Img_ba_S:** tipo de sensor que capta la imagen empleada para el inventario (AVNIR, PRISM, CBERS, etc.).
- 37. Img_ap_F:** Fecha de la imagen de apoyo utilizada.
- 38. Img_ap_S:** tipo de sensor que capta la imagen de apoyo empleada.

7.4. Revisión externa

Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial

Formulario de Evaluación del Inventario

1. INFORMACIÓN GENERAL

Nombre y Apellido del Evaluador/a	Etienne BERTHIER
Institución	CNRS-LEGOS
Profesión y experiencia en inventarios de glaciares (ADJUNTAR CV)	>10 years of experiences in using satellite data to study glacier changes > 30 peer-reviewed papers
Subcuenca evaluada	Tupungato / Cuevas y Vacas
Provincia	Mendoza
Fecha de recepción del material	5 Julio 2012
Fecha de entrega del material evaluado	23 Agosto 2012

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Las imágenes son adecuadas para el tipo de trabajo	SI	NO
Cuando es possible, aconsejo de utilizar otras imagenes satelites (de ASTER o de otro sensor) para verificar el inventario (en particular los manchones de nieve)		
El MDE es adecuado para el tipo de trabajo	SI	NO
No problema		
La metodología propuesta le parece apropiada	SI	NO
El unico problema es la definicion de la frontera con Chile, porque algunos glaciares fuen cortado. Estos glaciares tienen que ser corregido.		

3. INVENTARIO

La clasificación de hielo descubierto es adecuada	SI	NO
He propuesto algunos pequeños cambios. He mandado "shapefile" incluido estos cambios.		
La digitalización manual está bien realizada	SI	NO
No mayor problema de interpretación		
La base de datos se adapta a lo requerido por un inventario de estas características	SI	NO

4. INFORME

El informe es claro y explica bien el objetivo del trabajo	SI	NO
El informe podría explicar un poquito mas si (y como) las imágenes de alta resolución (CBERS or ALOS) fueron procesado, si por ejemplo lo han orthorectificados para tener una bueno superposición con Landsat y ASTER. He propongo algunas pequeñas correcciones en los dos informes para las dos cuencas.		

5. RESULTADOS

Comentarios y observaciones del inventario
Es adecuada la información provista - SI
Considera necesario proveer más información - NO

6. EVALUACIÓN

Cómo evaluaría el producto final obtenido
Aprobado
Aprobado con observaciones
Rechazado

Mendoza, el 23 de Agosto 2010



Dr. Etienne BERTHIER

.....
LUGAR Y FECHA

.....
FIRMA Y ACLARACIÓN



24 August 2012

Etienne BERTHIER
14 av Ed Belin
31400 Toulouse
05 61 33 29 66
etienne.berthier@legos.obs-mip.fr
<http://etienne.berthier.free.fr/>

Ricardo Villalba
IANIGLA-CONICET
Av. Ruíz Leal s/n Parque General San Martín.
Mendoza - Argentina

Review of the glacier inventory for the Cuevas-Vacas and Tupungato basins (Rio Mendoza, Argentina)

Dear colleague,

Thanks for soliciting me to review the glacier inventory that you produced from ASTER images for the Cuevas-Vacas and Tupungato sub-basins of the Rio Mendoza. I would like to congratulate your group for the quality of this glacier inventory that matches the highest international standards. This inventory is much more detailed than any other inventory published to date in this area.

Note that my review of the outlines was mainly aimed at identifying large errors/omissions and not minor issues. Indeed, it is well-known that the interpretation of the glacier outlines is subjective and that, working on the same image, two experienced glaciologists can draw slightly different outlines (Paul et al., *Annals of Glaciology* 54(63), in press). Thus, I encourage your team to do similar exercises of multiple digitizations of 5-10 ice bodies within a selected numbers of basins throughout the Andes to measure the variability among different analysts and provide an error bar on your outlines. Reporting uncertainties for the different types of ice bodies will strengthen your inventory and all scientific articles originating from it.

I have sent separately the few polygons that may need some minor revisions. Those small modifications are suggested after overlaying your initial outlines on your ASTER images but also independent images (=not used for the inventory) such as SPOT5 imagery (26 February 2012 over Tupungato) or ASTER imagery (19 March 2004, a bit distant in time I reckon). Those additional images allowed me, for example, to check the existence/absence of some of the 'manchon de neige' or 'glaciarets'. Note that this is a strategy that I recommend to check your outlines: using alternative images also acquired at the end of the ablation season and, if possible, just 1 or a few years apart.



Close to the border with Chile, I identified a few glacier polygons (less than 5) that are not 'glaciologically' consistent because ice is flowing through the outline. It seems that this is due to the fact that those glaciers are clipped at the border with Chile. It may be a pre-requisite from the national inventory but does not agree with the definition of a glacier. We need to discuss this point together.

You should be aware of my relatively limited expertise in the field of rock-glaciers and thus, I had sometime some difficulties to assess whether an ice body was correctly classified as a rock-glacier or a debris-covered glacier. However, I think that a correct classification of the glacier type is of second-order importance as, if I understood correctly, the main goal of the National Inventory is to identify all solid water resources. I also appreciated a strong effort from your team to validate the classification in the field.

Again, I would like to congratulate IANIGLA for the quality of the inventory submitted here which will be a very important baseline dataset to assess glacier changes in the future. I can only wish that the same high standards will be apply in the near future to other ice masses in the other basins of your country. It will be very useful for the international glaciological community.

Dr. Etienne Berthier
CNRS Research Scientist

Los comentarios y observaciones realizadas por el Dr. Etienne Bertier sobre el inventario de glaciares de la subcuenca del río Tupungato fueron tenidas en cuenta en la elaboración de este Informe Final y de la cartografía adjunta.



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

IANIGLA



CONICET

U. N. C U Y O
GOBIERNO
DE MENDOZA

El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”. Esta ley contempla, entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. Este inventario es fundamental para un estudio de largo plazo de los cuerpos de hielo de Argentina, su dinámica, hidrología y relación con el ambiente, definiendo metodologías de mapeo y monitoreo sistemáticos aplicables a las diferentes regiones y condiciones ambientales de nuestro país.

A partir del trabajo realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), con la coordinación del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, se han inventariado 16.078 glaciares y geoformas periglaciares en la cordillera de Los Andes y 890 en las Islas del Atlántico Sur, los cuales ocupan una superficie de 5.769 y 2.715 km² respectivamente. El Inventario Nacional de Glaciares describe por primera vez, en un instrumento sistematizado, todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional, con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

El presente informe describe los resultados del Inventario Nacional de Glaciares de la subcuenca del río Tupungato, cuenca del río Mendoza, provincia de Mendoza.

